

## Capítulo 1

# Agnosticismo

Ted. J. Clarke

### Introducción

Mi sincero agradecimiento a los buenos ancianos de esta congregación por permitirme hablar una vez más en esta gran Conferencia. Estoy modestamente orgulloso de mi hijo, B. J., por el maravilloso trabajo que ha hecho al organizar y dirigir estas Conferencias desde que se reanudaron hace tres años. El tema de este año, “Los ‘Ismos’ Peligrosos” proporcionará una fuente de material valioso, con el libro sirviendo como manual para todo el que lo lea. Que Dios bendiga a todos en esta dedicada congregación mientras continúan sirviendo al Señor.

Esta lección sobre “Agnosticismo y Escepticismo” está quizá mejor ubicada al principio de este ciclo de Conferencias, porque nuestro tema trata con la habilidad de **conocer** las cosas, poseer **conocimiento**. Usando nuestras habilidades dadas por Dios, ¿podemos conocer con certeza que Dios existe, que Jesucristo es su Hijo, y que la Biblia es una revelación de Dios a la humanidad? Este es el objetivo de esta lección. Dejaremos a B. J., para presentar los argumentos específicos que prueban la existencia de Dios. Al mismo tiempo que este manuscrito es extenso, aun así no es posible tratar exhaustivamente con todos los asuntos implicados en el agnosticismo, ni tengo la habilidad para hacerlo así. Espero demostrar que podemos tener cierto conocimiento de la existencia de Dios y su voluntad para nosotros.

### Definiciones

Para empezar este estudio, consideremos las siguientes definiciones:

**Escepticismo**, en la opinión general más común, la negativa de admitir que hay algún conocimiento o justificación [para nuestras creencias – TJC]<sup>1</sup>

**Escépticos**, antiguos pensadores que desarrollaron una serie de argumentos para demostrar, ya sea que ningún conocimiento es posible...o que no hay evidencia

ANOTACIONES

suficiente o adecuada para decir si algún conocimiento es posible. Si esto último es el caso entonces estos pensadores abogaron por suspender el juicio sobre todas las cuestiones acerca del conocimiento.<sup>2</sup>

Agnosticismo es una palabra que surgió después, pero se refiere a la misma filosofía básica. Se ha convertido en la palabra básica para describir las dudas acerca de si podemos o no verdaderamente conocer algo.

**Agnosticismo**, (del griego *a* = “no”, y *gnostos*, “conocido”), término inventado por Thomas Henry Huxley en 1869 para indicar la actitud filosófica y religiosa de quienes afirman que las ideas metafísicas pueden ya sea ser probadas o desaprobadas...El agnosticismo es una forma de escepticismo aplicada a lo metafísico, especialmente al teísmo. La posición algunas veces se atribuye a Kant, que afirmaba que no podemos tener conocimiento de Dios o de la inmortalidad sino que debemos contentarnos con la fe. El agnosticismo no debe confundirse con el ateísmo, la creencia de que Dios no existe.<sup>3</sup>

Será útil definir otras dos palabras para continuar nuestro estudio: metafísica y epistemología.

**Metafísica**, de manera muy general, la investigación filosófica de la naturaleza, constitución, y estructura de la realidad [o sea, lo que es real – TJC]. De alcance más amplio que la ciencia, por ejemplo la física e incluso la cosmología (ciencia de la naturaleza, estructura y origen del universo como un todo), puesto que una de sus principales preocupaciones es la existencia de entidades no-físicas, por ejemplo, Dios. También es más fundamental, puesto que investiga cuestiones que la ciencia no aborda, sino las respuestas que presupone. ¿Hay, por ejemplo, objetos físicos en absoluto, y todo evento tiene una causa?<sup>4</sup>

Mientras que el agnosticismo se relaciona con si podemos o no conocer que hay Dios, la palabra clave es “conocer”, y la pregunta clave es cómo llegamos a ese conocimiento, si podemos. Esto nos trae a la responsabilidad mayor de esta lección, la epistemología, o la teoría del conocimiento.

**Epistemología**, (del griego *epistome*, “conocimiento”, y *logos*, “explicación”), el estudio de la naturaleza del

conocimiento y justificación; específicamente, el estudio de (a) las características definidas, (b) las condiciones sustanciales, y (c) los límites del conocimiento y justificación.<sup>5</sup>

Otro filósofo dice:

La epistemología tradicionalmente se ha definido como el estudio de la posibilidad y naturaleza del conocimiento. Adicionalmente, el conocimiento se veía como teniendo conexiones íntimas con nociones tales como la creencia (conocimiento que era considerado una especie de creencia), justificación y verdad. Estas conexiones han sido clásicamente expresadas en la fórmula “**conocimiento justificado, verdad creída**” [énfasis mío – TJC]<sup>6</sup>

Por favor, observe en esta última definición que creencia (fe) y conocimiento no son exclusivas una

de la otra. Este hecho es crucialmente relevante cuando discutimos estos términos en un contexto bíblico.

En este manuscrito no es posible explorar ninguno de estos términos en su totalidad. Cada palabra implica algunos conceptos increíblemente complejos y algunas veces confusos. Sin embargo, trataremos de demostrar tan simplemente como podamos que el agnosticismo se auto-derrota y que podemos saber con certeza que Dios existe y que la Biblia es Su revelación para nosotros.

## **Agnosticismo Filosófico y Teológico**

### ***Filosofía***

La filosofía es un término amplio que trata con toda área de la existencia y pensamiento de uno. Mientras que su significado etimológico es “amor por la sabiduría”, el Diccionario de Filosofía de Cambridge no da una definición simple del término. Trata el tema bajo veinticuatro tópicos específicos tales como filosofías de la antropología, biología, economía, educación, historia, leyes, idioma, literatura, lógica, mente, ciencia, religión et al.<sup>7</sup>

Todos tenemos una filosofía de la vida, aunque podemos no haber pensado acerca de ello en los términos de todas las áreas enlistadas anteriormente. La filosofía personal de uno es una **cosmovisión**, la forma en vemos las cosas en este mundo y más allá de esta vida (si somos religiosos), y a su vez la manera en que vivimos nuestras vidas basados en esa filosofía. Colin Brown dice:

Quizá el término *cosmovisión* no indique más que el punto de vista habitual que la gente tiene de las cosas. Por otra parte, la gente no puede evitar el tener puntos de vista de la forma en que son las cosas. Además, los seres humanos tienen una profunda necesidad por ahondar y refinar sus puntos de vista del mundo y la realidad. Dios nos hizo de esa manera.<sup>8</sup>

Algunos filósofos afirman que **no podemos saber** nada acerca de la realidad, queriendo decir, acerca de lo que realmente *es*. Quizá se nos diga que ni siquiera podemos saber si existimos; que no podemos saber si solo estamos soñando o realmente conscientes de las cosas o eventos reales que suceden alrededor de nosotros; que lo que pensamos que *vemos* quizá solo parezca ser; que lo que *sentimos* es solo nuestra interpretación personal, no lo que realmente *es*, y así sucesivamente. Estos hombres nos dicen que las cosas e ideas tienen significado solo en un sentido personal, puesto que una cosa o idea con significado para usted puede significar algo completamente diferente para otro. En otras palabras, **¡nada** que se relacione con cosas, ideas, o eventos **puede ser absolutamente verdadero para toda la gente todas las veces!** Estos son solo algunos de los conceptos de la filosofía general del agnosticismo ilimitado.

### ***Teología***

La Teología (un estudio de Dios) es parte integral de nuestra cosmovisión, y pertenece a lo que uno afirma saber y lo que uno hace acerca de la religión. El agnóstico completo no afirma que Dios no exista. Hacerlo así sería ateísmo. El agnóstico total dice que uno **no puede saber** si Dios existe; por lo tanto Dios es incognoscible.<sup>9</sup> Geisler menciona que una forma más débil de agnosticismo teológico solo sostiene que “no conocemos a Dios”, lo cual deja la posibilidad de que uno *pueda* llegar a conocerlo.<sup>10</sup> Algunos ateos actuales quizá prefieran ser llamados agnósticos, puesto que el término generalmente no ha llevado el mismo estigma que ateo, aunque es cuestionable en nuestra sociedad actual si uno u otro término lleva mucho reproche.

### **Algunos Precursores del Agnosticismo Moderno**

El problema actual del agnosticismo tiene raíces que se remontan hasta algunas figuras clave de los siglos XVII y XIX. Tres de los muchos que han contribuido grandemente a la idea de que no podemos conocer las cosas con certeza son David Hume, Emmanuel

Kant, y Soren A. Kierkegaard. Pensadores del siglo XX han modificado y fundamentado el pensamiento de estos hombres, pero los conceptos importantes permanecen. Solo podemos bosquejar brevemente algunas de estas contribuciones.

**David Hume** (1711 – 1776) fue un filósofo escocés que asistió a la Universidad de Edinburgh y escribió ampliamente para promover su teoría del conocimiento. “Para él esto quería decir que usted no podría demostrar cosas ni fuera de sí mismo y ni siquiera de sí mismo”.<sup>11</sup> Quizá lo más importante fue la insistencia de Hume de que uno no puede probar cualquier relación de causa-efecto entre cualquiera de dos o más objetos o acciones. Él dijo:

En otras palabras, todos los que tenemos el hábito de pensar en causa y efecto es realmente un asunto de secuencia. No es algo que sucede entre los objetos. Realmente es un hábito de la mente.<sup>12</sup>

Hume también negaba la posibilidad de los milagros, citando un grado insuficiente de evidencia para éstos supuestos eventos, esos milagros son contrarios a nuestra experiencia y violan las leyes de la naturaleza.<sup>13</sup>

Brown observa que Hume no discute:

...la resurrección física de Jesús, por la que el cristianismo cae o se sostiene. Más bien, habla en términos generales fortaleciendo constantemente la impresión de que ninguna persona que se precie de inteligente podría tomar en serio los milagros. Al hacerlo así Hume empezó una tendencia que virtualmente se ha establecido como la ortodoxia intelectual, aliviando a las personas de la necesidad de pensar acerca de los milagros por sí mismos.

...Pero los milagros no son el único punto sobre el que muchos pensadores han tomado su ejemplo de Hume. Es simplemente parte integrante de su aversión a lo sobrenatural, de su desafiante insistencia de que nuestras ideas no deben apartarse más allá del ámbito de lo físico. **David Hume se ha convertido en el santo patrón de los filósofos agnósticos contemporáneos.**<sup>14</sup>  
[énfasis mío – TJC]

La negación de Hume de cualquier intervención sobrenatural en los asuntos humanos impresionó a algunos de nuestros propios antepasados de la nación con quienes fue contemporáneo, tales como Thomas Jefferson. Jefferson creía en Dios, pero publicó su propia versión de la Biblia en la

que se deshizo de todos los relatos milagrosos. Jefferson creía en Dios, pero no en el Dios que estaba activo entre los hombres. Esto es deísmo.

**Emmanuel Kant** (1724 – 1804) es otra figura clave en el desarrollo del agnosticismo religioso. Nació en Königsberg, Prusia Oriental, anteriormente parte de la URSS, y educado en la Universidad de ahí. Kant sostenía que el contenido del conocimiento venía por medio de los sentidos, mientras que la estructura del conocimiento venía del racionalismo de la mente. Razonaba que puesto que algunas veces las personas intuyen las cosas de manera diferente, y puesto que una persona puede razonar diferente a otra, esto significaba que no podría haber **ningún conocimiento definitivo en absoluto.**

Norman Geisler dice:

Sin embargo, el infeliz resultado de esta síntesis es el agnosticismo, porque si uno no puede conocer nada hasta *después* que sea estructurado por las formas a priori de la sensación (tiempo y espacio) y las categorías del entendimiento (tales como la unidad y la causalidad), entonces no hay manera de obtener fuera de su propio ser y saber lo que era realmente *antes* de que lo moldeara así.

Esto es, **uno puede conocer lo que algo es para él pero nunca lo que es en sí mismo. Solo se puede conocer la apariencia, pero no la realidad.** En las palabras de Kant conocemos el *phenomena* [la apariencia] pero no el *noumena* [la realidad]. Hay un abismo infranqueable entre el mundo real y nuestro conocimiento de él; debemos permanecer agnósticos acerca de la realidad. Podemos conocer solo lo *que* está ahí pero no podemos saber nunca lo *que* es.<sup>15</sup> [énfasis mío – TJC]

La teoría de Kant del conocimiento (el cómo sabemos) fue una mezcla de racionalismo (un punto de vista que “solo por la razón es posible obtener un conocimiento de lo que existe”<sup>16</sup>), y empirismo (la creencia de que no tenemos ideas innatas ni revelación especial de Dios, sino que todo conocimiento viene a nosotros por medio de las experiencias de nuestros sentidos del gusto, tacto, vista, olfato y oído).<sup>17</sup> Para Kant la mente realmente no percibe las cosas como realmente son en sí mismas, sino que son filtradas por nuestros sentidos y experiencias previas para que lleguen a ser hasta cierto punto “ilusorias”. Cuando un científico u hombre común habla de cosas o eventos como sucediendo en tiempo o espacio o como relaciones causa y efecto, esa persona no está hablando acerca de algo que

realmente está ahí o verdaderamente sucede. Esa persona “realmente está hablando acerca de sus propios hábitos de la mente. No puede ayudar hablando de esta manera”.<sup>18</sup> Simplemente dice que algo parece ser **para él** en manera habitual de pensar, pero nunca puede saber lo que **realmente es**. Desde este enfoque del conocimiento ha llegado la idea en religión de que lo que es verdad para una persona puede no ser verdad para otra, simplemente porque percibimos las cosas de manera diferente y razonamos diferente. Lo que naturalmente se deduce es la doctrina de la tolerancia; que dado que no hay verdades absolutas o universales, debemos permitir que cualquiera crea y haga lo que sea que perciba como conocimiento verídico *para él, o para ella*. Extrañamente, Kant creía que en la moral había un “imperativo categórico...que era válido bajo todas las circunstancias y era universalmente obligatorio”, a pesar de esta aparente contradicción a su teoría del conocimiento.<sup>19</sup>

Brown da cuenta que el agnosticismo de Kant era incluso más grandioso cuando se aplicaba a lo metafísico (la religión).

Si Kant fuera escéptico acerca de la posibilidad de conocer cosas materiales como son en sí mismas, lo era doblemente acerca de las realidades que supuestamente trascienden a lo material. Las Formas de la Intuición [que Kant dijo hacían posible incluso una forma ilusoria de conocimiento acerca de las cosas materiales] son “válidas solo para objetos de posible experiencia”. Tan pronto como la mente humana trata de presionar más allá del orden material se mete en *Antinomias* o auto-contradicciones irreconciliables. La lección a ser aprendida de esto es que la mente no puede alcanzar el conocimiento racional de cualquier cosa más allá de su experiencia inmediata del mundo.<sup>20</sup>

Al mismo tiempo que Kant creía en una especie de dios, no creía en el Dios de la Biblia, ni creía que las pruebas tradicionales de la existencia de Dios fueran convincentes. Los argumentos para Dios como un Ser Necesario, o una Primera Causa sin origen, o el Diseñador Inteligente de un universo complejo eran, para Kant, “argumentos que nos llevan más allá de la experiencia posible [y] son engañosos y sin fundamento”.<sup>21</sup>

Cuando Colin Brown analizó las perspectivas religiosas de Kant sobre la moralidad y la Biblia, hizo las siguientes observaciones:

Kant sometió a la ética al mismo escrutinio culto y racional que le hemos visto llevar a las cuestiones del conocimiento y teología filosófica. Si la gente moderna



debe vivir como si hubieran llegado a la mayoría de edad [lo cual era el tema del Siglo de las Luces o Edad de la Razón del siglo XVIII] deben desechar todas las pseudo autoridades externas. Debe hacer lo que la razón les diga que es correcto. **La gente no necesita de Dios en la capacidad ya sea de un consejero celestial o de un proveedor de incentivos.** Deben darse cuenta que la ética es como la ciencia. Esta última está preocupada con las leyes de la naturaleza; la primera está preocupada con las leyes que gobiernan la conducta. **En ningún caso Dios entra directamente a ello.** Este es el tema de las palabras de apertura de *La Religión dentro de los Límites de la Sola Razón* de Kant.<sup>22</sup> [énfasis mío – TJC]

El punto de vista tradicional de la revelación – de Dios revelándose en la historia y experiencia personal por medio de eventos y en su Palabra – se reemplaza con la razón. Las historias de la Biblia están correctas para las masas ignorantes. Representan una forma gráfica de enseñarles moralidad. Pero en el análisis final es “la razón humana universal” que es “el principio supremamente dominante”. El punto de vista cristiano de gracia y salvación – que Dios ha hecho por los seres humanos lo que ellos no podrían hacer por sí mismos olvidándose de sus pecados y restaurándolos a la comunión consigo mismo – se reemplaza con una inflexible religión de auto-ayuda...La religión verdadera debe consistir no en el conocimiento o consideración de lo que Dios hace o ha hecho por nuestra salvación, sino en lo que debemos hacer para ser dignos de ello...y de su necesidad cada hombre puede llegar a estar completamente seguro **sin ningún aprendizaje Escritural o algo parecido.**<sup>23</sup> [énfasis mío – TJC]

Obviamente, si no hay otro estándar que nuestra propia razón, y si los hombres razonan de manera diferente de sus propias mentes, entonces Dios y la moralidad pueden ser y serán lo que cualquier hombre razone que sea correcto, a pesar de la afirmación de Kant de que hay un “imperativo categórico” con respecto a la moralidad. No tiene bases para tal imperativo. El agnosticismo de Kant, ya sea en el ámbito de lo físico o de lo metafísico, nos lleva a dudar y desesperarnos que cualquier cosa pueda ser cierta.



Soren A. Kierkegaard (1813 – 1855) nació en Copenhague, Dinamarca en una familia luterana. Estudió para el ministerio en la Universidad de Copenhague, pero nunca aceptó su ordenación. Escribió algunos libros en contra del materialismo dialéctico de Hegel y ha sido considerado posteriormente el padre del existencialismo.

Kierkegaard no creía en el cristianismo histórico, ni que la fe podía fundamentarse en la evidencia razonable.

Para Kierkegaard la necesidad misma de dar evidencia para Dios revela que uno ya lo rechazó...Todo el esfuerzo por verificar la presencia de Dios es ridículo. Uno no es llevado a Dios por la razón; solo **un salto de fe** lo trae a uno a Dios.<sup>24</sup> [énfasis mío – TJC]

¿Cómo encaja entonces el cristianismo, puesto que es una religión histórica? La respuesta de Kierkegaard es que los resultados de la investigación histórica son inciertos, y que en cualquier caso no ayudan. Porque lo que importa es la elección subjetiva, el salto de fe, el compromiso de uno con el absurdo.<sup>25</sup>

Para Kierkegaard la paradoja de la fe significa que la creencia debe ser inversamente proporcional a la evidencia. **A menor evidencia, mejor. La fe y la razón son opuestos mutuamente excluyentes.** Con Kierkegaard lo que cuenta no es lo *que* usted conozca, sino *cómo* reacciona. Y el producto final no es más conocimiento factual, sino una comprensión ampliada de uno mismo y de la experiencia humana.<sup>26</sup>

Brown apropiadamente observa que este rechazo de la verdad objetiva a favor de la propia opinión subjetiva de uno difícilmente puede ser la manera por la que somos llamados a la fe en las Escrituras.

Una historia del evangelio sin la resurrección de Jesús es un relato melancólico de un Cristo muerto que es inútil para salvar. La antítesis absoluta que Kierkegaard traza entre lo objetivo y lo subjetivo es una que ningún escritor bíblico trazó jamás. Los escritores bíblicos llaman a los hombres a la fe no porque sea un absurdo, sino porque hay buenas bases para comprometerse con Cristo. Estas ocurren, por ejemplo, en las señales que realizó y en el hecho de que Dios le levantó de entre los muertos.<sup>27</sup>

El legado de Kierkegaard para la religión como se relaciona con nuestro tema del agnosticismo es su insistencia que la fe y la razón son opuestos mutuamente excluyentes. De ser así, la fe no es un asunto de conocer nada; porque si Brown está en lo correcto al asesinar la posición de Kierkegaard, “cuanto menos evidencia, mejor”. Cuando los individuos se convierten en autoridad para la fe entonces cualquier cosa es permisible y nadie puede hacer juicio sobre sus creencias, porque usted es la única autoridad para usted mismo. Por lo tanto, la habilidad de conocer la verdad para usted mismo y todos los hombres es rechazada.

Uno puede ver de la siguiente definición del existencialismo cómo Kierkegaard plantó la semilla que otros que lo han seguido, fomentaron:

**Existencialismo**...sus orígenes se le atribuyen a Kierkegaard...El existencialismo generalmente se opone a las doctrinas racionalista y empirista porque supone que el universo es un sistema ordenado, determinado e inteligible para el observador contemplativo que puede descubrir las leyes naturales que gobiernan a todos los seres y el papel de la razón como el poder que guía la actividad humana. En el punto de vista del existencialismo el problema del **ser** debe tener prioridad sobre el del **conocimiento** en las investigaciones filosóficas. El **ser** no puede convertirse en un sujeto de investigación objetiva; se revela al individuo por reflexión de su propia, única y concreta existencia en el tiempo y el espacio. La **existencia** es básica; es el hecho de la presencia individual y participación en un mundo cambiante y potencialmente peligroso. **Todo individuo consciente entiende su propia existencia en términos de su experiencia de sí mismo y de su situación.**<sup>28</sup> [énfasis mío – TJC]

La forma en que esta filosofía religiosa se desarrolla en este mundo religioso actual es justo como se exhibió en tiempos remotos, cuando “cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jue. 17:6; 21:25).

### ¿Podemos Verdaderamente Conocer Algo?

Kant no estaba totalmente equivocado en su enfoque hacia la teoría del conocimiento. Los seres humanos tienen una naturaleza racional en nuestra habilidad para razonar en base a experiencias que nos impresionan

e influyen por medio de nuestros cinco sentidos empíricos (gusto, tacto, vista, olfato, y oído). Las Escrituras atribuyen la habilidad de razonar del hombre a la obra creativa de Dios. Hacer al hombre a su imagen y asignarle deberes en la creación (llenar, subyugar, y tener dominio sobre la tierra) requirió que poseyera un alto nivel de racionalidad. La vida animal podría estar más dotada por Dios en los diferentes sentidos, tales como el olfato de un sabueso, el ojo de un águila, o el oído de un venado, pero no importa cuán dotados en estas maneras o cuán instintivos puedan ser los animales, los leones todavía tienen que cazar a su presa a pie, y los pájaros todavía tienen que emigrar al sur batiendo sus alas. Los leones no pueden manejar Jeeps ni disparar un rifle para obtener su comida. Los pájaros no compran pasajes en jets jumbo 767 para ir al sur durante el invierno. Tampoco pueden inventar tales cosas. Pero el hombre está constituido en su esencia misma para poder llegar a cierto conocimiento con respecto a asuntos tanto físicos como espirituales (Gen. 1:26-30) Dios se pudo comunicar con los primeros seres humanos por medio de su creación y lenguaje humano, y el hombre pudo aprender y razonar sobre esos asuntos, llegando a un cierto conocimiento de los hechos.

Sin dar un detallado análisis de todos los factores en el proceso de aprendizaje, es obvio que empezamos esta vida aprendiendo (llegando a conocer) por vía de las impresiones hechas en nuestros sentidos por nuestras experiencias en nuestros entornos y razonando sobre esos asuntos. Un bebé **escucha** el sonido tranquilizante de la voz de su mamá, **siente** el calor y seguridad de su cuidado, y **saborea** su nutritiva leche. El niño aprende los **olores** familiares de su madre y su padre y pronto empieza a **ver** las formas de sus padres. Estas impresiones son registradas en la mente del niño y forma asociaciones que le capacitarán para formar su base de conocimientos. Finalmente, el niño madura y con ese proceso la capacidad de razonamiento se incrementa de manera que pueda usar su base de conocimientos para adquirir conocimientos mayores. Esta habilidad puede ser mejorada o entorpecida por ciertos factores, pero en general continúa durante toda la vida.

Por ejemplo, un niño pequeño aprende rápidamente que las imágenes y sonidos que emanan de un juego de televisión pueden ser interesantes y entretenidos, aunque el niño todavía no puede expresar esas ideas en palabras. Algún tiempo después puede aprender que presionando cierto botón en la TV puede hacer que esas imágenes y sonidos empiecen, mientras que otro botón puede cambiar el canal y producir imágenes diferentes y sonidos más de su agrado. Sin embargo, este conocimiento

limitado no prepara al niño para saber qué hacer si la TV no está conectada o si un fusible está fundido y el juego no funciona. Puede aprender estas cosas en cuanto tenga un rango más amplio de experiencia.

La mayoría de nosotros sabe poco acerca de la ciencia de la transmisión de video y ondas de sonido. No tenemos idea de cómo una videocámara puede capturar las imágenes y sonidos de la acción y llevarlas alrededor del mundo en fracciones de segundo. Sin embargo, nuestro conocimiento limitado de estas cosas no nos hace negar la realidad de ellas. ¿Por qué lo haríamos? Sabemos que las vemos y las escuchamos, incluso si no entendiéramos precisamente el cómo llegan a nuestros hogares.

### *Agnosticismo Ilimitado*

El hecho de que el niño solo ve y escucha esas transmisiones de TV, ¿significa que no son reales? Nuestra falta de conocimiento en cuanto a cómo funciona la TV, ¿significa que las habilidades de basquetbol de Michael Jordan son solo una ilusión, o que la rueda de la fortuna en realidad no da vueltas? Si necesitamos el conocimiento total o no tenemos conocimiento en absoluto, entonces no podríamos saber que existe tal cosa como el conocimiento. Si alguien dijera, “¿podemos realmente saber algo?”, usted tendría que decir, “no sé”. Usted tendría que ser un completo e ilimitado agnóstico. Hay quienes dicen que realmente no podemos saber nada, pero aunque algunos afirmen esta creencia, les resulta imposible vivir en base a esta filosofía. El supuesto agnóstico completo se baña porque sabe que limpiará su cuerpo; come ciertas comidas en lugar de venenos porque sabe que lo nutrirán o matarán; inserta la llave de encendido de su carro sabiendo que lo arrancará (si todos los sistemas están funcionando adecuadamente) y lo transportará por un camino específico a donde desea ir. ¿Por qué un auto proclamado agnóstico total enciende la luz, se sienta en una silla, o incluso abre su boca para hablar con otro – si no puede saber que llevará a cabo estas acciones? El agnosticismo ilimitado es absurdo para afirmarse e imposible de vivir.

Las afirmaciones de algunos filósofos de que uno no puede ni siquiera saber si existe, o que no podemos saber si cualquier cosa que aparece ante nosotros es real, son auto-refutables. ¿Por qué harían estas afirmaciones si uno no puede saber que existe para hacer la afirmación y que otros existen para escucharla? ¿Por qué quienes afirman que ningún objeto físico es real, actúan como si dichos objetos, fueran reales? Si usted le lanzara este libro a tal persona, ¿trataría de agacharse o desviarlo? Ciertamente, lo tendría que hacer o tendría un considerable chichón en su cabeza. Afirman una cosa

pero viven de diferente manera. De manera correcta llamamos a esa gente irracional (no usan el proceso de razonamiento sano), o les llamamos hipócritas.

El agnosticismo completo es contraproducente; se reduce a la afirmación autodestructiva que “uno conoce suficiente acerca de la realidad como para afirmar que nada se puede conocer acerca de ella”. Esta afirmación proporciona en sí misma todo lo que se necesita para falsificarse. Porque si uno sabe *algo* acerca de la realidad, entonces con seguridad no puede afirmar a renglón seguido que *toda* la realidad es incognoscible. Y por supuesto, si no se sabe nada en absoluto acerca de la realidad, entonces no tiene ninguna base para hacer una afirmación de la realidad. No basta con decir que su conocimiento de la realidad es pura y completamente negativo, esto es, un conocimiento acerca de lo que la realidad no es. Porque todo negativo presupone un positivo; uno no puede afirmar de manera significativa que algo no es – que si está totalmente desprovisto de un conocimiento de “eso”. De ello se desprende que el agnosticismo total es autodestructivo porque supone algún conocimiento sobre la realidad con el fin de negar cualquier conocimiento de la realidad.<sup>29</sup>

### ***Agnosticismo Limitado***

Hay un sentido en el cual, todos nosotros somos agnósticos limitados. Esto es, hay algunas cosas que no podemos conocer.<sup>30</sup> Teniendo en cuenta nuestro actual conocimiento limitado de la ciencia, no podemos saber si la tecnología alguna vez nos llevará a otras galaxias en nuestro universo. Incluso si el hombre pudiera desarrollar tales capacidades dado el suficiente tiempo, no sabemos si la venida de Cristo se retrasará hasta entonces. Debido a nuestro conocimiento limitado en la actualidad y a los muchos factores variables que podrían afectar el resultado, hay muchas cosas importantes y de menor importancia que no podemos contestar, como si va a llover mañana, quién va a ganar la Serie Mundial de Béisbol de 1997, o cuándo vamos a morir.

Debemos confesar que hay asuntos religiosos que no conocemos:

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley” (Deut. 29:29)

De la misma manera, percibimos a Dios como infinito (ilimitado) en todos sus atributos de amor, sabiduría, misericordia, conocimiento, poder, presencia, *et al.*, pero es obvio que no conocemos a Dios totalmente en todos sus atributos. Si supiéramos todo lo que hay que saber sobre el Ser de Dios, sabríamos tanto como Dios y seríamos Dios. Sin embargo, las limitaciones en nuestro conocimiento de Dios no significan que no podamos saber nada de Él, o que nuestro conocimiento de Él no pueda aumentar. De hecho, se nos dice “creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” (2 Ped. 3:18). “Creced” aquí es un presente activo y significa literalmente “seguid creciendo”. Al igual que con el niño pequeño y la ilustración de la televisión, hay algunas cosas fundamentales que podemos aprender muy rápidamente, mientras que otros asuntos más complicados pueden conocerse a medida que nos desarrollemos.

### **Algunos Problemas Adicionales con el Agnosticismo**

1. Si alguien admite que podemos conocer algo acerca de la realidad finita (física), en oposición a la realidad infinita (metafísica) tal como Dios, esa persona ha adoptado un agnosticismo limitado, lo cual deja la puerta abierta a discutir si podemos o no conocer **solo** la realidad finita en oposición a las realidades espirituales tales como Dios o Cristo.<sup>31</sup>
2. Cualquier reclamo de suspender todo juicio acerca de la realidad es hacer lo mismo que niega la afirmación que podemos hacer. Esto hace al juicio sobre la realidad que lo mejor es suspender todo juicio sobre la realidad. ¿Cómo puede uno saber que lo mejor es suspender todo juicio acerca de la realidad si no se puede saber nada acerca de lo que es real?<sup>32</sup>
3. Decir que es imposible hablar de cualquier conocimiento acerca de Dios porque Dios es inefable es en sí mismo expresar una declaración acerca de Dios. Quien así lo afirma sabe que Dios es inexpresable. Si uno puede saber mucho acerca de este Dios, ¿no es posible que haya otros así llamados hechos “inexpresables” acerca de Él que se puedan conocer? Uno no puede usar lenguaje y pensar para expresar un hecho acerca de la naturaleza de Dios y luego decir que el lenguaje y el pensamiento son incapaces de expresar algo acerca de Dios.<sup>33</sup>
4. En el debate Warren-Flew, Anthony Flew reprendió el enfoque del

hermano Warren para probar la existencia de Dios, declarando que “una de las cosas equivocadas con toda la noción es precisamente que las afirmaciones acerca de Dios con improbables”.<sup>34</sup> A menudo se exige que todas las cosas que se pueden verificar (probar que son verdaderas), también necesitan estar sujetas a la falsabilidad (esto es, tener criterios que pudieran demostrar que la proposición es falsa). Al mismo tiempo que tenemos estándares para establecer lo que es verdadero o falso, al menos algunos asuntos no se pueden falsificar. Flew fue editor de un **Diccionario de Filosofía** publicado primeramente en 1979, con una segunda edición en 1984. Bajo el artículo “Verificabilidad” están las siguientes afirmaciones:

Algunos tipos de declaraciones que son así, en principio, verificables podrían no ser demostradas ser falsas (no son falsificables)...la existencia exige poder ser verificada pero nunca falsificada de manera concluyente.<sup>35</sup>

Esto aplicaría a la existencia de Dios, hecho que Flew niega, pero tendría que admitir que uno podría verificar la existencia de Dios con afirmaciones de conocimiento sin tener que estipular proposiciones que estarían sujetas a la falsificación (probadas falsas). Geisler demuestra que la pretensión atea de saber que Dios no existe también es infalsificable, y señaló, por ejemplo que “un estado total de inexistencia de algo sería infalsificable, ya que no habría nadie y ninguna manera de falsificarlo. Por otra parte, la existencia de algo es comprobable por experiencia o inferencia”.<sup>36</sup>

5. El concepto de Hume de todos los eventos “estando sueltos y separados” no tiene sentido. Él no podría ni siquiera declarar tal cosa **a menos que la declaración estuviera conectada a la consideración de más de un evento**. La idea de que todas las cosas son aleatorias y sin propósito, sin ninguna relación de causa y efecto, sería en sí misma una idea aleatoria y sin propósito, a menos que la declaración fuera en sí misma el efecto de alguna causa relacionada, conectada a lo que Hume pensaba que era real y verdadero.<sup>37</sup>

6. La filosofía del “salto de fe” de Kierkegaard, que rechaza cualquier afirmación de verdad acerca de sí misma, admite ser un acto sin sentido sin nada que lo recomiende a los demás. Tal cosa no es nada más que una creencia injustificada, sin ninguna pretensión de conocimiento, y por lo tanto ni siquiera se le puede enseñar a otros. Porque, si alguien ofrece justificación para este “salto de fe”, entonces ha negado su alegato original de que la fe es exclusiva de evidencia o justificación. Mientras que es verdad que la fe es en una Persona (Dios), eso no significa que el contenido de esa fe no se pueda expresar en palabras (términos proposicionales), lo



que apela a la propia capacidad de entender y llegar al conocimiento de lo que la fe implica.<sup>38</sup>

Estas son respuestas a las demandas principales de un agnosticismo que procura negar la posibilidad de cualquier conocimiento real de Dios

### Cómo Viene el Conocimiento

La ilustración previa del niño y la TV mencionó cómo se hacen impresiones en nuestros sentidos, incrementando nuestra capacidad para aprender y razonar más cuando nuestro cuerpo de conocimiento se incrementa. El hermano Dick Sztanyo enlista varias vías que usamos para llegar a tener un conocimiento como verdadera creencia justificada.<sup>39</sup>

1. **Inducción**, lo cual es reunir la evidencia disponible.
2. **Deducción**, lo cual es razonar desde una idea o evento general hasta una situación particular.
3. **Uso de datos empíricos**, evidencia que nos llega vía el uso de nuestros cinco sentidos como el resultado de nuestra experiencia directa.
4. **Uso de testimonio creíble**, datos o información oral o escrita de quienes están cualificados y son confiables.
5. **Intuición**, lo que implica el uso de nuestra lógica dada por Dios (si entiendo su punto correctamente).
6. **Deducción metafísica**, que es deducir “de las cosas que se pueden observar a las cosas que potencialmente puedan no ser vistas nunca (en un sentido empírico). Él ilustra esto con Robinson Crusoe, abandonado en una isla, viendo una huella que no era suya en la playa. Sin haber visto jamás al hombre que llegó a ser conocido como “viernes”, dedujo que otro ser humano dejó su huella. De la misma manera, hacemos correctas deducciones metafísicas para saber de Dios por la evidencia que Él ha dejado (Hch. 14:17a; Rom. 1:19-22; Sal. 19:1-6; Heb. 3:4).<sup>40</sup>

### *El Uso de la Lógica*

A menos que usemos la lógica para razonar sobre la información que viene a nosotros, no vamos a llegar al conocimiento verdadero. Todos usamos la lógica cada vez que pensamos correctamente, aunque quizá no pensemos hacerlo de una manera formal. La lógica es el proceso mediante el cual intentamos lograr un pensamiento correcto y rechazar un razonamiento incorrecto. El libro del hermano Thomas Warren, **La Lógica y la Biblia**, es una herramienta extremadamente valiosa sobre este tema. Enlistaremos brevemente las leyes del pensamiento que él proporciona.

1. La *Ley de la Racionalidad* dice que los hombres deben llegar solo a

conclusiones que estén garantizadas por la evidencia, o como lo dijo Lionel Ruby, “Debemos justificar nuestras conclusiones con la evidencia adecuada”.<sup>41</sup>

2. La *Ley de identidad* simplemente significa que “si una cosa tiene una cierta propiedad, entonces la tiene;...si una proposición es verdadera, entonces es verdadera”.<sup>42</sup>

3. La *Ley del medio excluido* significa que “algo, o tiene cierta propiedad, o no tiene esa propiedad;...toda proposición debidamente afirmada es, ya sea verdadera o falsa (no verdadera)”.<sup>43</sup>

4. La *Ley de la Contradicción* establece que “nada puede tener y no tener un carácter (o propiedad) determinado precisamente en el mismo sentido;...Ni la proposición puede ser verdadera y falsa, en el mismo sentido”.

De la misma manera, debemos entender los principios de la inferencia y la implicación. La enseñanza explícita “es decir lo que se enseña [una enseñanza o acción] en tantas palabras (esto es, palabras que definen de manera exacta el asunto bajo consideración)”.<sup>45</sup> El hermano Warren da luego esta ilustración de la enseñanza implícita por medio de la implicación:

Decir que la proposición X (declaración) implica la proposición Y (declaración) es decir que resulta imposible para la proposición X ser verdadera sin que la proposición Y sea también verdadera. Esto significa que la proposición Y es una consecuencia lógica de la proposición X – que se *deduce* de la proposición X.

Dice, en pocas palabras, que la proposición X funciona como *evidencia de*, y que la proposición Y funciona como *conclusión*.<sup>46</sup>

Para ilustrar, si Mar. 16:16 implica que los no creyentes no pueden ser bautizados como es debido (y así es), entonces el versículo también implica que los niños, quienes no pueden creer, no son candidatos apropiados para el bautismo.

Toda la evidencia reunida y correctamente razonada, usando la lógica para guiar nuestro pensamiento correctamente, aporta un conocimiento justificado de aquellas conclusiones garantizadas por este proceso.

## **Fe, Razón, y Conocimiento en las Escrituras**

Cualquier opinión que diga que el conocimiento se basa en la evidencia y que la fe (creencia) empieza donde hay ausencia de evidencia, es falsa.

Estos puntos de vista han hecho mucho para debilitar las seguridades que Dios nos ha dado de que Él existe, que Cristo es su Hijo, nuestro Salvador, y que la Biblia es la voluntad revelada de Dios a la humanidad.

Un hermano escribió, “Una de las definiciones de Webster acerca de la fe es, ‘creencia firme en algo para lo que no hay prueba’”.<sup>47</sup> Otro definió su punto de vista del “salto de fe” como “ir tan lejos como se pueda en la razón y el resto del camino por fe”, implicando que la fe **no es** razonable.<sup>48</sup> Un tercer hermano insiste en que “...la fe implica algo menos que el conocimiento”.<sup>49</sup>

Hoy en día las definiciones del Diccionario Inglés de “conocimiento” podrían ser contrarias a las definiciones bíblicas de ese grupo de palabras, igual que ocurre a menudo con las definiciones inexactas de las palabras para bautizo.<sup>50</sup> Cuando Pablo dijo, “porque por fe andamos, no por vista”, la frase “no por vista” no significa sin evidencia o conocimiento para justificar ese andar (2 Cor. 5:7). Si bien la fe y el conocimiento no son idénticos, “[no son opuestos]”<sup>51</sup>. En realidad, si una buena definición de conocimiento es “creencia verdadera, justificada”,<sup>52</sup> uno no puede tener fe bíblica sin conocimiento como definido en la Escritura.

Considere tres pasajes de los escritos del apóstol Juan como ilustraciones de lo anterior. “El que cree en el Hijo tiene vida eterna” (Jn. 3:36). La fe necesaria para “creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios” viene por medio de la evidencia suficiente para garantizar esa creencia, vía el registro escrito de la obra y enseñanza de Cristo. Juan había “para que creáis...y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn. 20:30-31). Este mismo apóstol, escribiendo sobre el mismo tema, dijo:

“Estas cosas os he escrito a vosotros que **creáis** en el nombre del Hijo de Dios, para que **sepáis** que tenéis vida eterna, y para que **creáis** [tiempo presente, queriendo decir, “seguir creyendo”] en el nombre del Hijo de Dios”. (1 Jn. 5:13)

Esta fe y conocimiento vienen del registro escrito de las Sagradas Escrituras, como con la declaración de Pablo que dice, “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:17). “Sepáis” en 1 Jn. 5:13 viene de la palabra griega *oida*, la cual “sugiere plenitud de conocimiento”;<sup>53</sup> “absoluto, más allá del quizás de un conocimiento dudoso, un conocimiento positivo.”<sup>54</sup>

Hay pasajes adicionales en donde la fe y el conocimiento están unidos. En Jn. 6:69, Pedro le dijo a Cristo, “Y nosotros hemos **creído** y **conocemos** que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, **conocemos** en este texto, viene

de la palabra griega *ginosko*, que se usa más de 200 veces en el Nuevo Testamento. Pablo relaciona estas palabras al decir que todos los alimentos son aceptables si “con acción de gracias participasen de ellos los **creyentes** y los que han **conocido** la verdad” (1 Tim. 4:3). En cuanto al uso de la Biblia de las palabras creer y conocimiento ¡no son exclusivas una de la otra! La fe no es un salto hacia las regiones oscuras de la incertidumbre, sin evidencia o conocimiento de a dónde se va o por qué. Los siguientes comentarios sobre el **Conocimiento**, la **Experiencia**, y la **Ignorancia** son pertinentes para nuestro estudio:

Una de las características más importantes del hombre como un ser racional es su capacidad para ordenar y clarificar sus impresiones sobre el mundo que le rodea y de articular normas de conducta. La cognición, el conocimiento práctico y el entendimiento teórico se alcanzan cuando la mente reflexiona y juzga la experiencia de los sentidos. Originalmente *aisthanomai* y *ginosko* se referían a experimentar un objeto por medio de los sentidos. Pero mientras que *aisthesis* y sus afines expresaron temor físico a través de los sentidos, aparte de la acción intelectual de la interpretación, *ginosko* y sus derivados incluyeron desde el primer momento la idea de captar y comprender el objeto percibido por la mente. Debido en gran parte aunque no exclusivamente al uso de la LXX [griego AT], *aisthanomai* quedó confinado a la percepción por los sentidos. Sin embargo, las palabras del grupo de *ginosko*, abarcaron toda la gama del conocimiento desde conocer cosas hasta conocer personas. Cuando este proceso resulta en un objeto o cuerpo de conocimientos que pueden servir como una base para ulterior reflexión y acción, *oida* (infinitivo *eidenai*), conocer, se usa paralelo al perfecto de *ginosko*. Ambos contienen la implicación de certidumbre basada en la experiencia.<sup>55</sup>

Por lo tanto, es posible en la definición y uso bíblico de las palabras para conocimiento, **conocer cosas, personas, y, a partir de ese conocimiento, conocer también que la acción y el conocimiento más allá de uno** (nuestra forma de vida) **son ciertamente verdad más allá de cualquier duda.**

Recuerde, la fe y el conocimiento bíblico no están sin evidencia, ni más allá de la evidencia. Esta unión de la fe y el conocimiento se traducirá en vida eterna si uno actúa sobre la verdad dada a conocer.

La sorprendente ecuación de fe y conocimiento en la relación del hombre con Dios, también es parte de la polémica contra el gnosticismo, el cual, como mínimo, menospreciaba la fe en contraste con el conocimiento. Mientras que Jn. 17:3 atribuye vida eterna al conocimiento, Jn. 3:36 se la atribuye a la fe. En la versión Juanina de la confesión de Pedro (Jn. 5:69) [sic, la referencia correcta es Jn. 6:69 – TJC] uno podría verse tentado a ver la fe como el primer paso subordinado al conocimiento, pero en 1 Jn. 4:16 el orden es “conocer y creer”.<sup>56</sup>

Al mismo tiempo que gnosticismo se vanagloriaba de su “conocimiento” místico pero sin apoyo, por encima de la fe bíblica, en las Escrituras se encuentran la verdadera fe y el conocimiento, como inseparables.

### **Nuestras Fuentes de Nuestro Conocimiento de Dios**

¿Cuáles son las fuentes disponibles con las que empieza y amplía nuestro conocimiento de Dios y las verdades espirituales? En primer lugar, Dios puede ser conocido a través de las evidencias que nos ha dado en la creación del mundo (Rom. 1:19-20). David dijo que Dios había puesto su “gloria sobre los cielos”, lo cual es evidente en la grandeza, inmensidad y orden de los cielos y cuanto en ellos hay (Sal. 8:1, 3-4). Gen. 1:14-16 testifica de la naturaleza práctica del sol, la luna y las estrellas para llenar las necesidades del hombre sobre la tierra. Además, “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos”. (Sal. 19:1; cf. 33:6-9). Estos versículos hablan de la **revelación general** de Dios a la humanidad. En general se le llama “natural” porque todo hombre puede ver la evidencia para Dios en la creación y orden natural, y la razón de ello, no para un conocimiento completo de Dios, sino para los hechos de Su eterno poder y deidad (Rom. 1:20). El apóstol Pablo es enfático al decir que podemos conocer a Dios de esta manera “**pues Dios se lo manifestó**”, y “las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, **se hacen claramente visibles** desde la creación del mundo” (Rom. 1:19-20). Este conocimiento de Dios hace que las cosas puedan ser “**entendidas por medio de las cosas hechas**”. La certeza de ser capaz de alcanzar ese conocimiento es tan absoluta “**que no tienen excusa**” (v. 20). Pablo observa además que “habiendo conocido a Dios” no le glorificaron, ni fueron agradecidos por Sus dones de la creación. Por consiguiente, “se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido” cuando “se hicieron necios” (Rom. 1:21-22; cf. Sal. 14:1-4a). Estas personas y los hombres de hoy igual que ellos, ignoran la evidencia, abandonan el uso lógico de sus

sentidos (haciendo a un lado la manera en que Dios nos creó para pensar), y naufragan en razonamientos (como muchos de los filósofos que hemos señalado), mientras sus mentes se oscurecen cuando ignoran la luz de Dios (cf. Jer. 10:23). El conocimiento que tenían de Dios, lo expulsaron de sus mentes, actuando como “necios”, quienes dicen que no hay Dios (con “G” mayúscula), escogiendo creer una mentira antes que la verdad, cuando “dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Rom. 1:25, 28).

Uno puede **pasar por alto** la evidencia continua de la creación, que está diseñada para traer a uno al conocimiento de Dios, como muchos lo han hecho y los siguen haciendo, pero nadie puede, exitosamente, defender el agnosticismo, que dice, “No hay evidencia, o no la suficiente, para garantizar la creencia en la existencia de Dios”. El precio que uno paga por este escape de la razón es una mente que no tiene respuestas a las preguntas que le interesan a la mayoría – ¿De dónde vengo? ¿Cuál es mi propósito al existir? ¿Qué me sucederá cuando muera? La Palabra de Dios contesta a estas preguntas con certeza.

En segundo lugar, hay una **revelación especial** que ha venido de Dios al hombre en palabras dadas a gente escogida y hombres dotados tales como Moisés, Pablo y otros autores de libros bíblicos. Cientos de veces en las Escrituras, estos hombres afirman que recibieron y escribieron la Palabra de Dios (por ejemplo, 2 Sam. 23:2; Isa. 1:1-2; 2:1; Jer. 1:2, 4; 1 Ped. 1:10-12; 2 Ped. 1:21 *et al.*). Al mismo tiempo que la revelación general establece claramente la existencia de Dios, se requiere la revelación especial para revelar los detalles del carácter de Dios y sus deseos específicos para Su creación. Es un hecho que los escritos del AT y del NT existen y demandan su consideración como evidencia en nuestra búsqueda para conocer a Dios. Proporcionan bases suficientes para un gran conocimiento de Dios y su voluntad, pero muchos ignoran la revelación especial de Dios, igual que ignoran Su revelación especial.

La mayoría de los que afirman que la Biblia es evidencia insuficiente ni siquiera conocen lo que dice. No consideran la singularidad de la Biblia, su indestructibilidad, su unidad de propósito, su tema, el cumplimiento de su profecía, su exactitud científica y presciencia, la confirmación de la arqueología, sus milagros, solo por nombrar algunas áreas de evidencia abiertas a la investigación.<sup>57</sup> ¿Las Escrituras nos dicen todo lo que los hombres podrían querer saber acerca de Dios y el reino espiritual? No. Pero nos dan el conocimiento de todo lo que necesitamos para conocer y dar prueba de su veracidad y el conocimiento clama acerca de Dios (2 Tim. 3:16-17; Deut. 29:29).



En tercer lugar, la evidencia más grande de la existencia de Dios y Su amor por nosotros es vista en Su Hijo, Jesucristo. Jn. 1:1-18 habla de Dios siendo revelado por medio de Jesús. Cristo habló de su propósito al venir y dijo que conocer al Padre debía venir por medio de conocer al Hijo (Jn. 14:1-14). La vida eterna también vendría por medio de conocer tanto al Padre como al Hijo (Jn. 17:1-8). Aunque Jesús no está presente con nosotros hoy en el mismo sentido que estuvo durante su ministerio personal, podemos muy ciertamente llegar a conocerlo a través del testimonio inspirado de los que le conocían mejor, sus apóstoles. Cristo afirmó que podía creer en Él y ser conocido por medio de la palabra de los apóstoles en Jn. 17:20-23; 20:30-31; Mat. 28:18-20. Vea también Efe. 2:20; 3:3-5 cuando Pablo promete la certeza de que seamos capaces de saber lo que él sabía, al leer lo que escribió, cuando la gracia de Dios lo capacitó para hacerlo así.

Lucas escribió su evangelio para que Teófilo pudiera conocer “bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido” (Luc. 1:1-4). Al mismo tiempo que las Escrituras contienen el registro más exacto y completo de Cristo, Él era una persona histórica y diversos escritos fuera de la Biblia dan testimonio de su existencia en Palestina, así como algunos de los hechos que se le atribuyen y los hechos de su muerte y resurrección. Hay recursos disponibles para estudiar este asunto con más detalle.<sup>58</sup> Sigue siendo cierto que sólo podemos conocer a Jesús como Salvador y Señor por el testimonio creíble proporcionado en la Palabra de Dios.

### El Problema de la Hermenéutica Agnóstica

La hermenéutica es simplemente el método adecuado de estudio de la Biblia, la aplicación de las leyes del lenguaje y la lógica en ese estudio para que podamos llegar a una comprensión adecuada de lo que la Palabra de Dios tiene que decirnos en un pasaje determinado, un libro, o la totalidad de las Escrituras. Hemos señalado anteriormente que Dios nos creó con la capacidad de observar y razonar sobre las cuestiones que se nos presentan, y que Él diseñó tanto la revelación natural general como la revelación especial de su Palabra para apelar a esas habilidades. Se nos dice que debemos estar “siempre preparados para **presentar defensa** con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande **razón de** la esperanza que hay en vosotros” (1 Ped. 3:15). Debemos “Examinadlo todo” y “retened lo bueno” (1 Tes. 5:21); para contender “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). El apóstol Juan dijo “probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Jn. 4:1). Cristo elogió a la iglesia de Éfeso porque habían juzgado y declarado falsos a algunos hombres que estaban



mintiendo acerca de su autoridad para enseñar lo resultó ser falsas doctrinas (Ap. 2:2). Para llevar a cabo estas cosas, cada uno debe procurar presentarse "a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). Tenemos la obligación de "¡usar bien la palabra de verdad!" Si no lo hacemos así, no podremos llegar a la verdad. Si no nos aseguramos que otros lo hagan, no podrán llegar a conocer la verdad, y vivirán y enseñarán error a otros.

Tomen nota, hermanos y amigos, **con el fin de enseñar con éxito la doctrina falsa, alguien tendrán que alejarlo de la Biblia en alguna manera o de otro modo torcer las Escrituras para acomodar su enseñanza errónea.** (cf. 2 Tim. 3:16-17; 2 Ped. 3:15-18).

### *Actitudes Modernas del Agnosticismo Religioso*

En 1965, un ministro metodista, Leslie D. Weatherhead escribió un libro titulado, **El Cristiano Agnóstico**. Weatherhead publicó a nivel popular, para el hombre común, lo que los clérigos modernistas liberales habían estado diciendo durante años en sus seminarios y enseñando a otros, y unos cuantos lo estaban enseñando en sus congregaciones. Las enseñanzas de este libro atacaban algunos de las grandes verdades fundamentales del cristianismo tradicional. Weatherhead critica muchas declaraciones de credos de la religión denominacional, tales como el nacimiento virginal de Cristo, la resurrección corporal de Jesús, y a Cristo como Dios en la carne.<sup>59</sup> Al mismo tiempo que no defendemos los credos de hombres, los asuntos mencionados son cuestiones de fe que se enseñan claramente en las Escrituras.

Curiosamente, gran parte de lo que dijo Weatherhead ha sido adoptado más recientemente por algunos de nuestros propios hermanos que sienten una gran necesidad de cambiar la iglesia de Cristo, igual que él quiso hacer cambios significativos en el denominacionalismo. Para ser justos con nuestros hermanos agentes de cambio, no han llegado tan lejos en el modernismo como Weatherhead, pero están utilizando muchos de los principios y actitudes que él expuso. Estoy escribiendo para el agnóstico cristiano, y me refiero a una persona que se siente inmensamente atraída por Cristo y que trata de mostrar su espíritu, afrontar los retos, las dificultades y las penas de la vida a la luz de ese espíritu, pero quien, aunque está seguro de muchas verdades cristianas, siente que no puede honestamente y con plena conciencia "firmar en la línea punteada" porque cree en ciertas ideas teológicas sobre las que algunas de las ramas de la iglesia dogmatizan, iglesias de las que se siente excluido porque no puede creer. Su integridad intelectual le hace decir muchas cosas, "Quizá sea así, No lo sé".<sup>60</sup>

Para atender a estos incrédulos, Weatherhead estaba dispuesto a reducir lo que pensaba que uno necesitaba creer, haciendo más fácil que estos hombres se sintieran más cómodos en su infidelidad. ¿No están haciendo lo mismo algunos de nuestros hermanos? ¿Hasta qué punto estaba dispuesto a llegar Weatherhead?

Pedro – como yo lo veo – ya era cristiano al momento de aceptar la invitación de Cristo, “Sígueme”...Pedro no sabía nada de, y mucho menos creía en, el nacimiento virginal, la Trinidad y muchas improbabilidades teológicas que algunos hombres han demandado de sus seguidores antes de permitirles la etiqueta de cristianos”. Esto está verdaderamente lejos de la actitud de Cristo. Cuando la gente me decía, “Me gustaría ser miembro de City Temple, ¿Qué es lo que debo creer? Solía contestar, “solo aquellas cosas que te parezcan ser verdad. Estas pueden aumentar o disminuir a medida que profundiza en su discipulado, pero lo único que se le pide es lealtad a la verdad, *como autenticada* en su mente.”<sup>61</sup>

Jesús nunca mencionó el nacimiento virginal, ni se mencionó durante siglos aparte del mensaje misionero de la iglesia... ¿Cómo puede ser una cuestión fundamental en una religión cuando el fundador nunca lo mencionó? Y todo esto pasa, no solo con el nacimiento virginal, sino con una docena de improbabilidades sobre las cuales no se permite ni siquiera un reverente agnosticismo de parte de los escribas acérrimos y fariseos de hoy, y el triste resultado es que perdemos del discipulado cristiano algunas de las mentes más capaces de nuestro tiempo.<sup>62</sup>

Para Weatherhead el denominacionalismo se trata, principalmente, de cosas que no importan. Solo unas cuantas doctrinas “básicas” era todo lo que importaba, esencialmente solo algún tipo “una fe” en Dios y en Cristo. Al mismo tiempo que les damos el crédito a nuestros hermanos que desean reestructurar la iglesia del Señor por no caer tan profundamente en el pensamiento agnóstico como Weatherhead, considere sus comentarios a continuación y pregúntese si no ha escuchado algo de las mismas cosas, en hombres como Max Lucado, Rubel Shelly, Carrol Osburn y otros como ellos:

Lo esencial en el cristianismo, pasado, presente y futuro, es amar a Cristo y a los demás, y si el cuáquero encuentra a Dios en el silencio y el Ejército de Salvación

en la banda, el católico romano en la misa y el bautista en la inmersión; si al anglicano High [N.T. *sector de la Iglesia Anglicana más alejado de la liturgia y creencias católicas*] le gusta el incienso y la ceremonia, y el metodista pone énfasis en la experiencia personal, la comunión de la auténtica clase de reunión y los himnos de Charles Wesley, ¿Por qué hablar de desunión? La Fuerza Aérea, la Naval y el Ejército, todos sirven a la Reina, lo que importa es el amor a Cristo, la tolerancia de unos a otros y una apasionada unión de unos con otros en contra de toda forma de mal.

Francamente, creo que la opinión teológica es relativamente poco importante. Si Cristo puede – y lo hace – mantener en absoluta lealtad al corazón de San Francisco y John Knox, de Calvino y de Santa Teresa, del General Booth y John Pope, de Billy Graham y Albert Schweitzer, que tienen creencias diferentes acerca de lo irreconciliable, ¿cómo puede la creencia y la uniformidad de las creencias ser de vital importancia? Además, ¿Dónde en los evangelios se nos dice que Cristo haya demandado creencia en alguna proposición teológica antes de admitir a un buscador al discipulado? La respuesta es jamás lo hizo .<sup>63</sup>

Estas cosas se leen tal como fueron extraídas de algunas de las más recientes enseñanzas de los hombres mencionados anteriormente; nuestros hermanos “agentes de cambio”. Más sobre esto más adelante.

El punto de vista de Weatherhead en cuanto a la inspiración es tal que considera los escritos de Pedro, Pablo, Judas, y otros escritores del NT como no siendo ninguna autoridad final. Menosprecia el mandamiento de Judas a contender por la fe que ha sido una vez dada a los santos y afirma que Pablo no tenía más inspiración que los “pensadores posteriores” de nuestros días.

Cada pensador tiene el derecho de hacer lo que hizo Pablo, exponer la verdad como él la veía, en las formas de pensamiento de su época y generación, siempre y cuando no falsee la verdad deliberadamente para ajustarla a sus propias ideas. Tenemos el derecho a hacer esto también, y en muchas maneras estar en desacuerdo con Pablo, que ciertamente fue inspirado, pero no más que los pensadores posteriores en cualquier sentido, lo cual lo convirtió en finalista por su manera de decir las cosas.<sup>64</sup>

Sin embargo, el laico reflexivo siente a menudo que las iglesias están mucho más preocupadas por defender una tradición vetusta que en seguir la luz en movimiento de nuevos conocimientos y entendimiento; mucho más preocupadas de defender el lenguaje histórico que en descubrir la verdad. Hablamos mucho de la "fe dada una vez a los santos". Es una frase peligrosa tomada del oscuro libro de Judas...<sup>64</sup>

En esencia, el agnosticismo profeso de Weatherhead, que dice que no puede realmente saber lo que Dios piensa acerca de estos problemas menores, es en realidad la incredulidad con respecto a la verdad revelada en la Palabra de Dios. Simplemente rechaza como indignas de Cristo las doctrinas por las que él no tiene preferencia y trata de refugiarse en una posición más digna de "reverente agnosticismo". Pero esto no funcionará. Una cosa es decir "No sabemos y no podemos saber" acerca de las cosas que no están reveladas en la Palabra de Dios, sobre las cuales tenemos poca o ninguna evidencia, tales como lo que haremos específicamente en el cielo para ocupar nuestro tiempo. En asuntos como éste sí que podemos invocar un "reverente agnosticismo" (cf. Deut. 29:29), simplemente porque no tenemos suficiente información para sacar conclusiones justificadas y las especulaciones no prueban nada. Es otra muy distinta rechazar la revelación clara y razonable como evidencia de las verdades que Dios ha dado a conocer (ver Mar. 7:7-9). Esto no es agnosticismo, sino incredulidad. Lo absurdo del supuesto agnosticismo de Weatherhead se ve en esta cita final de su libro:

Es esta demanda injusta que para ser un cristiano uno deba "creer" esto y esta proposición intelectual lo que ha desanimado a tantas personas reflexivas y amables. "Debe" y "creer" son palabras que nunca deben ir juntas.<sup>66</sup>

Sus propias declaraciones son una contradicción. ¿"Debemos creer" la "proposición intelectual" que acaba de hacer en la declaración anterior? De ser así contradice su propia posición. Y si no, entonces sus comentarios no tienen sentido y no son más que disparates. ¿"Debe" uno "creer" la enseñanza de Cristo "que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios"? (Jn. 3:3) "El que no" convierte a esto en una declaración de "deber". ¿"Debemos creer" lo que dijo Jesús en Jn. 8:24: "porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis"? Tales son las contradicciones en las que caen los hombres cuando abandonan las Escrituras y la razón.

### *Más Agnosticismo en La Hermandad*

Ya hemos llamado la atención al hecho de que algunos de nuestros propios hermanos en la iglesia han tomado posiciones muy parecidas a la de Weatherhead, al menos en algunas de sus ideas básicas, si no es que en el mismo grado. Hay un extraño parecido con varias áreas de las que citamos de Weatherhead. Estamos escuchando que los elementos que componen la iglesia del Señor, distintivos de todas las demás religiones no son realmente importantes. Lo que importa es la “doctrina fundamental” de Jesús. Si sabemos esto, no es necesario saber acerca de cosas menores. Algunos dicen que no podemos saber cómo Dios quiere que hagamos algunas cosas hoy, porque nuestros tiempos y la cultura son muy diferentes a la del primer siglo.

Al mismo tiempo que le dan servicio de labios a la Escritura, Rubel Shelly y Randall Harris niegan su habilidad para presentarle a la humanidad un “método de comunicación puro y sin obstáculos” de parte de Dios:

Creemos que las Escrituras son la Palabra de Dios, el Dios que nos ha creado y que es inmutable en su naturaleza. Dada la fidelidad eterna de Dios a su propia identidad, su palabra es eternamente vinculante y siempre relevante. Las Escrituras nunca pueden ser ignoradas, tampoco podemos superarlas. Son la fuente primordial de nuestro conocimiento de Dios hoy.<sup>67</sup>

Esto podría ser una declaración impresionante acerca de la naturaleza y la utilidad de las Escrituras de no ser por lo que sigue. Uno puede leer los comentarios y decir: “Muy bien. Eso es lo que yo creo”. Sin embargo, no se deje llevar por un falso sentido de acuerdo con lo que estos autores están enseñando hasta que considere el resto de la historia. Shelly y Harris se resisten a decir que no podemos saber con certeza que entendemos correctamente lo que Dios desea comunicarnos. Es como si el cuerpo de la Escritura fuera verdaderamente Dios hablando, pero no podemos estar seguros de que podemos entender lo que Él nos ha dicho:

Sin embargo, *no existe* un método infalible para interpretar la Escritura. No existe un sistema dado por el cielo para el estudio bíblico. Y cada método ofrecido siempre para el manejo de la Biblia de forma responsable – incluyendo el que se describe en este capítulo – es humano y falible...Si Dios va a comunicarse con los seres humanos, no puede ser el lenguaje de Dios (sea lo que sea), sino que debe estar en lenguaje humano. Así que la Biblia viene a nosotros en

medio de una cultura humana en particular, entre determinados acontecimientos históricos y en un lenguaje humano en particular. Si Dios desea hablar al hombre, ¿Cómo podría ser de otra manera? ...Si Dios elige hablar con los seres humanos, cualquiera que sea el método de comunicación puro y sin obstáculos que se utiliza dentro de la Deidad, debe abandonarse por el bien del lenguaje humano. La Biblia es el resultado de ese proceso. Es la Palabra de Dios como entregada a nosotros por medio del lenguaje humano. La verdad divina inmutable es así inmersa en el siempre cambiante vehículo del lenguaje humano. Sabiduría perfecta y eterna está envuelta en el medio inferior de la revelación histórica.<sup>68</sup>

No tengo ningún deseo de rebajar a estos hermanos, ni quiero atribuirles una posición que no defiendan verdaderamente. Sin embargo, es importante entender las implicaciones de esta última cita. Si no hay “un método infalible para interpretar la Escritura”, entonces verdaderamente no hay manera de conocer con certeza que haya llegado a conocer la voluntad de Dios para usted. Si no hay “un sistema dado por el cielo para el estudio bíblico”, entonces todo lo que pueda obtener son “humanos y falibles” intentos de saber lo que Dios ha revelado. “Falible” lleva consigo la noción de incertidumbre con la responsabilidad de errores y faltas. Tal vez esta es la razón principal por la que el hermano Shelly ha ido en esa dirección durante los últimos años. ¿Ha perdido la capacidad de sentir que se pueden conocer con certeza las doctrinas que él cree que son realmente verdaderas? Si es así, desde luego, no ha perdido toda capacidad de pensar como para poder decirnos a aquellos de nosotros que todavía creemos que lo hizo una vez ¡estamos muy mal! Por supuesto, la visión que tiene ahora, dudando de la capacidad de uno para conocer la verdad de la Palabra de Dios es muy conveniente cuando se mezcla con las denominaciones. Puesto que no podemos conocer lo que es importante excepto las “doctrinas básicas” acerca de Cristo, todo es “yo estoy bien, tú estás bien” acerca de todo lo demás.

Yo sostengo que tenemos un “un sistema dado por el cielo para el estudio bíblico”. Está basado en las habilidades que Dios creó en el hombre para descubrir y recibir evidencia y para razonar correctamente sobre ella y llegar al conocimiento de lo que real y verdaderamente una creencia justificada. (cf. Gen 1:26-28, Efe. 3:3-5, 2 Tim 2:15; 3:16-17; Judas 3 *et al.*). Dios se ha comunicado con el hombre en la manera idónea para que la

habilidad del hombre reciba esa comunicación y la entienda. Las leyes y principios del lenguaje y las leyes de pensamiento (lógica) se combinan para formar una hermenéutica (método de estudio bíblico) “dada por el cielo”. No tenemos el tiempo ni el espacio para seguir dando ejemplos detallados de este punto, pero vamos a enumerar algunos buenos recursos.

<sup>69</sup> Norman Geisler responde a algunas objeciones a la idea de que la lógica, la manera correcta de pensar y llegar a la verdad, es de alguna manera denigrante para estudiar la Biblia.

*El uso de la lógica pone a la lógica antes que a Dios. No. Nosotros usamos la lógica en el proceso de conocer a Dios, pero eso no quiere decir que Dios venga después de la lógica en la realidad. Sin Dios, nada podría tener existencia. **En realidad Dios es la base de toda lógica**, y Él no es de ninguna manera inferior a la misma. **La lógica viene de Dios**, no Dios de la lógica. **Pero cuando se trata de cómo conocemos las cosas, la lógica es la base de todo pensamiento**, y debe venir antes que cualquier pensamiento acerca de cualquier cosa, incluyendo a Dios. Por ejemplo, necesito un mapa antes de que pueda llegar a Washington, DC Sin embargo, Washington debe existir antes de que el mapa puede ayudarme a llegar hasta allí. Con todo, se utiliza la lógica primero para llegar a conocer a Dios, pero Dios existe antes de que podamos conocerlo.*

*El uso de la lógica supedita a Dios a nuestra lógica. En primer lugar, no es nuestra lógica. **El hombre no inventó la lógica, sólo la descubrió. Dios es el autor de toda lógica**. Así que, técnicamente hablando, Dios no fluye de la lógica, la lógica fluye de Dios. En segundo lugar, no es Dios lo que examinamos usando la lógica, sino nuestras afirmaciones acerca de Dios. Nadie está tratando de juzgar a Dios. Se trata de las declaraciones que hacemos sobre Él lo que se analiza con lógica. La lógica simplemente proporciona una manera de ver si esas afirmaciones son ciertas – si se ajustan a la realidad de lo que Dios realmente es. Finalmente, al aplicar la lógica a esas declaraciones Dios no está siendo probado por alguna norma fuera de sí mismo. La lógica se deriva de Dios. Es parte de su naturaleza racional, que nos ha sido dada en su imagen. El uso de la lógica en la teología es simplemente la aplicación de la prueba de Dios a nuestras afirmaciones sobre Dios. Es la manera de Dios para que nos acerquemos a la verdad.<sup>70</sup>*



En vista del hecho que Dios creo al hombre y le dio lenguaje y lógica para hacerlo una criatura racional, es ridículo afirmar explícitamente o sugerir, que puesto que Dios debe comunicarse con el hombre usando lenguaje humano, que Él, de alguna manera este impedido de darnos una “comunicación pura y sin obstáculos”. Dios en el AT, y Cristo en el NT, declaran en términos explícitos, lo mismo que en enseñanza implícita, que el hombre puede conocer exactamente lo que Dios le ha comunicado. El mismo pasaje que dice que hay algunas cosas que no podemos conocer porque no fueron reveladas, dice que lo que está revelado es para que sepamos y hagamos (Deut. 29:29). La ley de Moisés le fue dada por Dios, repetida por Moisés al pueblo, escrita en un registro y rociada con sangre para ratificarla (Ex. 24:3-8). Cuando Moisés terminó de decirle al pueblo “todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho” (v. 3). Entonces:

Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová...Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos (vs. 4, 7).

¿Enseña o implica este pasaje en algún lugar que Dios tuviera dificultades para comunicarse con Israel porque tenía que usar lenguaje humano? ¿Enseña o implica que Israel no podía conocer lo que Dios deseaba y que pudiera dárselos en algún tipo de comunicación “pura y sin obstáculos”? Ciertamente no. El hombre que fue apedreado por recoger leña en sábado puede haber necesitado hermano Shelly allí para hablar en su favor, explicándoles a Moisés y a Dios la dificultad que tuvo en entender lo que Dios seguramente quiso decir, pero no pudo hacerlo porque Dios tenía que usar lenguaje humano. No hubo ningún malentendido en cuanto a lo que la ley no hubiera dicho en contra de trabajar en el Sábado (Ex. 31:13-17). Eso quedó perfectamente claro.

Todo lo que Moisés necesitaba saber, era de qué manera administraría la pena de muerte, y le fue revelado que el hombre que recogía leña en sábado tenía que ser lapidado por toda la congregación (Núm. 15:32-36). También, cuando Moisés le explico a Jetro su manera de juzgar al pueblo, dijo, “Además, les doy a conocer las leyes y las enseñanzas de Dios” (Ex. 18:16, NVI). ¿Cómo iba a hacerlo si el lenguaje humano es un medio inferior que impedía a Dios la comunicación de manera adecuada con el hombre?

Jesús dijo claramente, “Si vosotros permaneciereis en mi palabra...seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará

libres" (Jn. 8:31-32). ¿Estaba impidiendo Jesús una "comunicación pura y sin obstáculos" con el hombre porque tenía que usar lenguaje humano? Como condiciones para nuestra morada en Dios y en Cristo, y de ellos en nosotros, debemos **conocer**, **creer** y **hacer** sus mandamientos (Jn. 14:15, 21, 23-24; 15:7, 10, 14). Para tener vida eterna debemos **conocer** tanto al Padre como al Hijo (Jn. 17:3). La verdad de Dios se dice que está plasmada en Su Palabra, la cual nos es comunicada por los apóstoles y profetas inspirados del Nuevo Testamento (Jn. 17:6, 8, 17, 20-21).

Las palabras del lenguaje humano son el medio que Dios le dio a Juan cuando le dijo que escribiera para producir fe y conocimiento de Cristo y de su voluntad para nosotros (Jn. 20:30-31, 1 Jn. 5:13). Escuchar la palabra de estos hombres nos permite **conocer al espíritu de verdad** y distinguirlo del espíritu de error (1 Juan 4:1,6). Hermanos, ¿estuvo Dios obstaculizado de alguna manera para revelarnos precisamente lo que necesitábamos "saber" para ser salvos, en todos esos versículos anteriores? Si no hay manera de saber con certeza la verdad de la Palabra de Dios, ¿nos juzgará y condenará, usando esa Palabra como el estándar del juicio? (Jn. 12:48-50; Ap. 20:12)

El Señor esperaba que los saduceos usaran la lógica y dedujeran el hecho de la resurrección de los muertos, a partir de lo que Dios le dijo a Moisés en Ex. 3:6. Puesto que Dios dijo "Yo soy el Dios...de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob", mucho tiempo después de que estos hombres habían muerto físicamente, Jesús implicó que los judíos debían haber usado su habilidades lógicas, dadas por Dios, y razonar correctamente que estos hombres estaban vivos en alguna manera (Mat. 22:23-32). "No habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo", significaba que podían conocer de este asunto, a pesar de que fue una revelación en lenguaje humano (v. 31). La falla era de ellos, no de la forma de comunicación que Dios escogió para revelarla. Estos hombres estaban en error, no porque no hubiera manera de que conocieran la verdad (y no debido a que esto fuera una doctrina "básica"), sino porque estaban "**ignorando las Escrituras**" (v. 29). Con esfuerzo diligente, podemos conocer la verdad de la Palabra de Dios en nuestro lenguaje humano (2 Tim. 2:15; Hch. 17:11). Toda esta palabrería acerca de un medio inadecuado, o un vehículo inferior por el que Dios tenía que comunicarse con el hombre, es un absurdo. Simplemente hace de tal manera que algunos utilizan para tratar de decirnos que no puede conocer lo que Dios quiso decir una cosa u otra, justificando la división generalizada sobre lo que las Escrituras enseñan. Simplemente fabrica una manera que algunos usarán para tratar de decirnos que no podemos conocer verdaderamente lo que Dios quiso decir acerca de una cosa o de

otra, justificando la división generalizada sobre lo que las Escrituras enseñan.

### *Una Biblia Reduccionista*

Parte de la razón para el agnosticismo entre nosotros se debe a los esfuerzos por reducir el texto inspirado de las Escrituras. Esto puede ser sutil, como en el caso del enfoque hermenéutico ya comentado de Shelly-Harris. Estos mismos hombres dicen, en relación con el texto del Nuevo Testamento:

Ya que siempre tratamos de conformar nuestra creencia y práctica a la persona de Jesús, **naturalmente le damos prioridad a los Evangelios y a las secciones cristológicas de las epístolas**. Pero también **tomamos en cuenta** las primeras iglesias descritas en los Hechos y las epístolas, ya que estaban tratando de convertirse en verdaderas comunidades de Cristo. [énfasis mío – TJC]<sup>71</sup>

La cuestión aquí es si resulta bíblicamente correcto o no “darle prioridad a los evangelios” y “tomar en cuenta” el material en Hechos y las epístolas, las cuales no se refieren directamente a Cristo.

La forma en que se usa, en la nota anterior, “tomar en cuenta”, claramente implica menor importancia otorgada a pasajes que no hablan de la persona de Jesús. Puede sonar impresionante hablar de darle prioridad a los relatos del Evangelio, pero no es un buen planteamiento, cuando al resto de la Escritura se le da una especie de inspiración de segunda clase o importancia.

Jim Woodroof saca a la luz este mismo tipo de actitud, tal vez ilustrando más claramente lo peligroso que es esta doctrina:

Hay mucha predicación buena que se debe hacer de todas partes de la Escritura, y exhorto vivamente a todo tipo de predicación. Sin embargo, el Antiguo Testamento no es más que un *pre-reflejo* o sombra de la gloria de Cristo revelada en los Evangelios (Heb. 10:1). Los Hechos y las Epístolas son un *reflejo* de esa misma gloria. Pero la gloria real del Señor se revela en los relatos del evangelio. Y no hemos sido un pueblo especializado en los Evangelios...Conectarse a cualquier parte de la Escritura, excepto el Evangelio, con la esperanza de encontrar el poder, es como conectar un motor eléctrico en un reflejo de una toma de corriente. Un espejo está destinado sólo para reflejar

la cosa real. Lo mismo sucede con el Antiguo Testamento (y los Hechos y Cartas y el Apocalipsis) reflejan donde está el poder y la gloria del Señor.<sup>72</sup>

Uno simplemente no puede exaltar los Evangelios mediante la asignación de un papel de menor importancia para el resto del registro NT. Si bien puede impresionar a algunos, esta pretensión de “le damos prioridad a los Evangelios”, está contaminada con una agenda para hacer que la gente se aparte del resto del Nuevo Testamento, lo que implica menos importancia y la autoridad para Hechos hasta Apocalipsis.

En gran medida, los asuntos relatados en los Evangelios han encontrado común acuerdo entre las denominaciones. Si bien hay algunas diferencias significativas entre la iglesia del Señor y el ámbito del “cristianismo denominacional” (por favor entienda que sólo uní esas dos palabras de manera acomodadiza), en su mayor parte, compartimos creencias comunes sobre el Señor con “grupos evangélicos” que se llaman a sí mismos cristianos. **Se trata principalmente de la enseñanza en los Hechos y las epístolas lo que distingue a la iglesia del Señor de las denominaciones que profesan el cristianismo**, incluyendo las marcas de identificación de la iglesia, el establecimiento y la organización, el plan de salvación que los apóstoles enseñaron, la obra y la adoración de la iglesia, los nombres de la iglesia y los cristianos, y los estándares morales para guiar nuestras vidas, por nombrar unos pocos rasgos distintivos.

Si de las Escrituras que revelan estas distinciones se dice (o implica) que son de menor importancia, o si se sugiere que no podemos conocer con certeza lo que Dios tuvo la intención que creyéramos en esas áreas, la conclusión debe ser que no debemos ser tan estrictos con nuestros vecinos religiosos al razonar sobre esos pasajes, y que debemos llegar a las mismas conclusiones. Déjennos predicar acerca de las cosas que podemos saber, sólo predicar a Jesús y dejar los asuntos periféricos que se enseñan en las epístolas a juicio de cada uno. **Esa, amigos míos, ¡ha sido la idea denominacional durante siglos!** ¿Es correcto, a pesar de que los que estamos en la iglesia del Señor nos hemos equivocado durante todos estos años? **Esta es la esencia de la enseñanza de la mentalidad exterior del “agente de cambio” ¡en la iglesia de hoy!** A mí personalmente no me importa estar equivocado y cambiar si se puede demostrar lo que está mal con mi fe, pero no he visto pruebas convincentes de que no podemos saber lo que Dios quiere en las áreas mencionadas anteriormente. Debatimos con hombres denominacionales desde hace 200 años sobre estos temas distintivos y no fueron capaces de hacerle frente a las Escrituras. Lucado, Shelly, y los que siguen el mismo camino no han podido hacer nada mejor

de lo que las denominaciones hicieron, porque no tienen la verdad. Las denominaciones aprendieron que no podían manejar su error en el debate público por lo que dejaron de debatir, en su mayor parte. **Nuestros propios hermanos digresivos se niegan a defender abiertamente los errores que están propagando, por temor a la exposición, igual que lo hacen las denominaciones.** Por supuesto, nuestros hermanos agentes de cambio dicen que no es el miedo al fracaso lo que les impide debatir estas cuestiones. Simplemente no se rebajarán a atender a nuestro espíritu contencioso y no sienten que tengan que defenderse. ¡Uhhh-huh! Uno se pregunta si estos compañeros estudian tanto de Cristo como dicen que lo hacen. Cristo fue un polemista que no sólo hablaba sobre los errores religiosos de su tiempo en lugares seguros, donde no podía ser impugnado por los demás. Se reunió con ellos de frente, cara a cara, a menudo frente a una multitud de personas (cf. Mat. 21-23). ¡Ojalá que estos hombres fueran más semejantes a Cristo!

En el espíritu de Weatherhead, varios de estos hombres van sobre la búsqueda de reducir las demandas para la unidad, mediante la ampliación de la diversidad aceptable, la enseñanza de tolerar el error en el divorcio y las segundas nupcias, el diseño y el propósito del bautismo, el papel de la mujer en la iglesia, música especial en la adoración (incluidos los instrumentos, coros y solos), tomar la Cena del Señor en otros días excepto el día del Señor, y mucho más. Como ejemplo, considere lo que Carroll Osburn ha estado enseñando desde hace varios años:

Debe haber espacio en la comunión cristiana para aquellos que difieren sobre si es aceptable más de una copa en la comunión, si el pan de la comunión ha de ser aplastado o quebrado, si se puede comer en el edificio de la iglesia, si se pueden utilizar los fondos de la tesorería de la iglesia para apoyar orfanatos, si la Cena del Señor debe tomarse todos los domingos, o si se utiliza música instrumental en la adoración. Debe haber espacio en la comunión cristiana para aquellos que creen que Cristo es el Hijo de Dios, pero que difieren sobre teorías escatológicas como el premilenialismo, las cuestiones eclesiológicas como la organización congregacional, o asuntos soteriológicos como si el bautismo es “para” o “debido a” la remisión de los pecados.<sup>73</sup>

El hermano Osburn, que se promueve como un “distinguido erudito”, mete la pata de manera muy poco erudita al agrupar asuntos incidentales de opinión con temas que las Escrituras tratan como doctrinas esenciales.

El uso de un método hermenéutico correcto pondría de manifiesto las diferencias entre estas dos áreas. En la presentación de estas doctrinas diversas sin distinciones, Osburn muestra su desprecio por lo que las Escrituras dicen respecto a la Cena del Señor y el canto a capella en el culto, así como el papel del bautismo en recibir el perdón de los pecados. Debe decir que, o bien no podemos saber lo que la Palabra de Dios enseña sobre estos asuntos, o que simplemente no hace ninguna diferencia lo que creamos y practiquemos en referencia a ellos. La siguiente cita es reveladora:

Hay cuestiones de fe. Hay asuntos de opinión (Rom. 14). El cristianismo genuino siempre se encontrará en la posición de tener que distinguir cuidadosamente entre lo que es aceptable como diferencia legítima y lo que es una amenaza para la integridad de la fe. En este sentido, la relación correcta de uno con Dios y Cristo y la conveniencia de su conducta diaria en términos de esa relación no son negociables.<sup>74</sup>

Obviamente, todos los asuntos que Osburn agrupó juntos en la primera cita son, para él, cuestiones de opinión, y lo que uno crea acerca de estos asuntos no es de "ninguna amenaza a la integridad de la fe". Pero estos no son temas de los que nadie puede conocer la verdad, tampoco son indiferentes al Señor. Las propias palabras de Cristo refutan esas dos opciones.

En primer lugar, ni las enseñanzas acerca de Cristo, ni las enseñanzas de Cristo se limitan a los Evangelios. Aunque hombres como Shelly y Woodroof admiten que algunas enseñanzas acerca de Cristo se encuentran en los Hechos y las epístolas, **parecen perder de vista que las enseñanzas de los escritores desde Hechos hasta Apocalipsis ¡son en realidad las enseñanzas del Señor Jesucristo!** Poco antes de que Jesús fuera a la cruz, les dijo a los apóstoles:

Aún tengo **muchas cosas que decir**os, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. (Jn. 16:12-14).

Antes, Jesús les había dicho a estos mismos hombres que el Espíritu Santo "os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho" (Jn. 14:26). Estas promesas fueron cumplidas cuando el Espíritu Santo reveló a



los apóstoles y profetas que escribieron el NT las “muchas cosas” que Cristo prometió. La enseñanza del Señor **no está** confinada a Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Hechos hasta Apocalipsis contienen las “muchas cosas” que el Señor había prometido revelar posteriormente. No solo tenemos un Jesús de “letras rojas”. Todo el NT viene del Señor por medio del Espíritu y es igualmente inspirado (2 Tim. 3:16-17; Efe. 3:3-5).

El Espíritu Santo estuvo con los apóstoles todas sus vidas, guiándolos en lo que hablaban y escribían (Mat. 10:19-20; 28:18-20). En 1 Cor. 14:37, Pablo dijo que la iglesia necesitaba reconocer “que lo que os escribo son mandamientos del Señor”. Pablo hace la afirmación de que los escritos de hombres como él, inspirados por Dios, son palabras de Jesús igual que las palabras en “letras rojas” de los Evangelios. ¿Cómo podemos entonces afirmar o sugerir que son menos importantes o solo un “reflejo” de lo que Cristo mismo fue o dijo? El Señor dijo de estos hombres, “El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió” (Luc. 10:16; cf. Mat. 10:40; Jn. 13:20). Si no escuchamos lo que cualquier escritor del NT dice, no escuchamos a Cristo mismo y a Dios que lo envió. Esto es un asunto serio. Cuando algún pasaje desde Hechos hasta Apocalipsis nos habla de algo que Jesús no dijo durante su ministerio personal, todavía nos está dando la enseñanza de Cristo.

En segundo lugar, afirmar que no podemos conocer la verdad sobre si el bautismo es o no esencial para nuestra salvación implica que no podemos conocer la verdad sobre si **somos** salvos o no. ¿Cómo puede uno leer Mar. 16:16; Hch. 2:38; 8:35-39; 22:16; Rom. 6:1-5; y 1 Ped. 3:20-21 y afirmar ser agnóstico sobre el papel del bautismo con respecto a nuestra salvación? Estas Escrituras hacen válida la verdad que afirma que el bautismo es esencial para ser salvo. **Quien ignora esa abundante evidencia no es agnóstico, sino incrédulo**, en la misma línea que Leslie Weatherhead. Cuando Jesús dijo que **podemos conocer** la verdad que nos hace libres del pecado, Implica que podemos conocer la verdad sobre el papel del bautismo en nuestra salvación (Jn. 8:31-32, 34-36, Mar. 16:16).

En tercer lugar, decir que los asuntos directamente relacionados con nuestra adoración a Dios son cuestiones de opinión, como la Cena del Señor y la música instrumental en la adoración, es decir que no podemos conocer la verdad de lo que las Escrituras enseñan sobre estas cosas. Si uno puede mostrar que un método adecuado de estudio de la Biblia prueba que estos puntos son desconocidos o meramente opinión, que lo haga y no sólo lo insinúe. Esta actitud respecto a la adoración contradice lo que el Señor



personalmente dijo. Cristo afirmó que “los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad” (Jn. 4:23, 24). Sin embargo, si se puede hacer cualquier culto entonces no puede haber tal cosa como adoración falsa o vana. ¿Cómo podemos conocer la verdad acerca de adorar al Padre correctamente? ¿Por qué Jesús dijo que los mandamientos de los hombres constituyen adoración falsa o vana? (Mat. 15:9) Si no podemos usar los mandamientos de los hombres para adorar a Dios y no podemos conocer la verdadera adoración en la que Cristo insistió, estamos en un verdadero dilema. Puesto que el culto verdadero es un “debe”, podemos estar seguros que podemos conocerlo por medio del estudio diligente de las Escrituras.

Si bien Osburn mencionó “la conveniencia de la conducta diaria de uno” como un elemento no negociable, no me sorprendería que tomara una posición agnóstica con respecto a cualquier número de cuestiones morales tales como la bebida social, la vestimenta inadecuada, el divorcio y las segundas nupcias, y cosas por el estilo. Sé que algunos de los que están siguiendo el mismo camino que Lucado, Shelly, y Osburn en cuanto a lo que enseña la Biblia, están tomando la posición agnóstica que no podemos saber lo que Dios va a tolerar en algunas de estas áreas. Conozco a un predicador de un pueblo de Indiana que fue a una reunión en Nashville, TN, hace varios años, donde los hermanos se habían reunido para discutir los problemas del divorcio y nuevas nupcias. Regresó a su casa a decirles a sus ancianos y a la congregación que ya que hermanos bien educados, honestos y dedicados tenían opiniones tan diferentes sobre estos asuntos, entonces no podemos saber lo que es la verdad de la Palabra de Dios en cuanto a estos tópicos. Hermanos, se podría decir lo mismo de cualquier doctrina de la Biblia sobre la cual los hombres difieren. Se podría aplicar esta misma táctica para todas las diferencias que tenemos con el mundo denominacional. Hay hombres bien educados, honestos y dedicados que tienen diferentes posiciones sobre cada tema religioso que se pueda imaginar. Bien, si no hay un “sistema dado por el cielo para el estudio bíblico” mediante el cual podamos saber cuándo hemos llegado a la verdad, el enfoque y las conclusiones de una persona serían tan buenos como los de cualquier otro.

El predicador y la iglesia que acabo de mencionar, ahora no hacen ningún juicio sobre el estado bíblico del matrimonio de ninguna persona, incluso con respecto a la propia familia del predicador. Escuchen, hermanos y amigos, la conclusión lógica de dicha posición es que no podemos decir cuando una persona es culpable de cometer o de vivir en adulterio. Sin embargo, Dios claramente ha dicho, “los adúlteros... [no] heredarán el

reino de Dios" (1 Cor. 6:9-10; Gal. 5:19-21). ¿Acaso Dios condenará a la gente a un infierno eterno por ser adúlteros cuando no nos dio información suficiente (según algunos) para poder saber que somos culpables de este pecado condenatorio?<sup>75</sup> Una vez más, quienes enfrentan sus ideas humanas en contra de la Palabra de Dios, aunque afirmen creerla, constantemente se encuentran en contradicción con ella.

Amados, estamos en problemas serios con estos temas en nuestra hermandad. Hay muchos que están dispuestos a comprometer la verdad revelada más bien que tomar partido por ella. Satanás ha trabajado realmente sus mentiras:

Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia (2 Tes. 2:10-12).

### Conclusión

En su libro, Weatherhead expresó la principal razón para promover su marca de "agnosticismo cristiano". Estaba preocupado de que la iglesia, tal como la concebía, no era atractiva para una base lo suficientemente amplia de la humanidad. Muchos, pensó él, podrían ser llevados a la iglesia si tan sólo no se vieran obligados a creer en las cosas con las que no estaban cómodos.<sup>76</sup> Su solución fue poner en peligro estas verdades esenciales (aunque no creía que fueran esenciales) y dejar que la gente creyera o no creyera a su antojo, en ejercicio de "un alto grado de agnosticismo". Escúchelo por última vez:

Estoy seguro de que sólo se puede recomendar el cristianismo a los hombres reflexivos de hoy, por una reformulación que admite un gran grado de agnosticismo, elimina la magia, prescinde de la autoridad impuesta, y suprime, desde nuestra concepción de Dios, el horror y la crueldad que degradaría al hombre, y mucho menos a Dios. Tal actualización no debe levantar paredes de credos, ni mucho menos permitirles excluir almas amantes que buscan seguir a Cristo. Él nunca pidió el apoyo de alguien para proposiciones teológicas, más bien nos dijo que para amar a Dios y a nuestros semejantes y reaccionar en todas las crisis en el espíritu que le animaba, y que todavía suscita nuestro culto y adoración.<sup>77</sup>

El presente movimiento de “cambio” en la iglesia del Señor exhibe una mentalidad similar a la de Weatherhead. El libro de Shelly y Harris, **La Segunda Encarnación**, simplemente rompió la tierra, como se esperaba, para el movimiento más amplio y más liberal que ha seguido. Las semillas se sembraron en él y ahora estamos comenzando a recoger la cosecha amarga.

*La Segunda Encarnación* ha dicho que la iglesia tiene que salir de su manera tradicional de verse a sí misma por el bien de la vitalidad espiritual en el nuevo siglo. Aquellos de nosotros que somos conocedores de la iglesia hemos caído en la rutina de perpetuar falibles – incluso corruptas y tóxicas – teologías, proyectos y sistemas. Hemos llegado a ser demasiado defensivo del statu quo. Este libro ha abogado por una nueva mirada al modelo bíblico de la iglesia como el cuerpo de Cristo...Por tanto, es inapropiado que pasemos mucho tiempo inspeccionándonos el uno al otro – ya sea para alardear de *nuestra* “corrección” o para condenar *su* “incorrección”. Todos estamos bajo el juicio de Dios de que somos menos de lo que estábamos destinados a ser...Así pues, tenemos el derecho a reconsiderar nuestra identidad bajo la metáfora paulina de la Iglesia como el cuerpo de Cristo y trazar algunas de las implicaciones que tiene para nosotros. La adoración, la vida, la misión y el evangelismo todos adquieren nuevas apariencias...Las lealtades denominacionales dan paso a la Cristocentralidad, y lo que hemos llamado “teología de partida” se sustituye por la lectura cristológica de la Sagrada Escritura. Honramos y preservamos las tradiciones entrañables, pero las preservamos *como tradiciones* sin consciente o inconscientemente, elevarlas a la categoría de dogma. Empezamos a experimentar la libertad de nuestra propia singular aventura espiritual en Cristo y, al mismo tiempo, sentir la tendencia a juzgar a los demás en sus debilidades.<sup>78</sup>

¿Qué es lo que los autores esperan alcanzar mediante la ruptura de las formas tradicionales, saliendo de nuestra rutina, admitiendo que somos tan malos como los demás, dando “nuevas apariencias”, viendo nuestras “tradiciones entrañables” como no obligatorias sobre los demás, buscando una “singular aventura espiritual”, y soltando nuestra supuesta “tendencia a juzgar a los demás”? Lo que creen que va a pasar es lo que Weatherhead

esperaba que sucediera con su relajación de los requisitos de la Palabra de Dios. Esperan que multitudes acudan al Señor a causa de una fe más fácil y menos exigente y que la iglesia de Cristo aceptará su lugar entre las denominaciones, a las que consideran "la mayor comunidad cristiana".<sup>79</sup>

Considere la cita final del libro de Shelly-Harris:

Entonces, ¿qué pasaría si estas cosas se tomaran en serio? Podría ser saludable, el cambio creativo y liberador. Allí surgiría la posibilidad de llegar a millones de personas a las que ahora sólo impresionamos negativamente, si acaso. Podríamos llegar a ser un cuerpo más atractivo, robusto, y con recursos para la cabeza, el Señor Jesucristo. Al igual que el genio de las computadoras que finalmente llena "un contenedor muy grande" con artefactos inútiles que estuvo almacenando, probablemente tendríamos un mundo más ordenado desde el cual buscar a Dios sin estorbos inútiles.<sup>80</sup>

Debo confesar francamente y con tristeza que, en algunos aspectos importantes la mayor parte de la iglesia del Señor (aunque no todos) parece haber perdido su pasión por la salvación de las almas perdidas. Necesitamos un énfasis total sobre la necesidad de que todos los miembros estén involucrados en la evangelización cotidiana. Hay algunos indicios de que estamos despertando a esta gran necesidad. Vamos a avivar la llama para que se propague. ¿A quién no le gustaría ver "surgir la posibilidad de llegar a millones de personas" a quienes no estamos influyendo? Sin embargo, la respuesta no es comprometer las verdades esenciales del Evangelio que varios hermanos están sugiriendo, sólo para ganar adeptos a otro evangelio (cf. Mat 23:15; Gal. 1:6-9).

Desde que el libro Shelly-Harris apareció en 1992, el movimiento de reestructuración de la iglesia se ha acelerado y extendido. En este tiempo transcurrido ha quedado claro lo que sólo se insinuaba en las citas anteriores. Los discursos y escritos de los hombres más destacados en este movimiento regresivo han dejado en claro que ellos creen que la iglesia no es más que una denominación entre muchas, que el bautismo no es considerado como esencial para la salvación, que la música instrumental en la adoración no es pecado, que la adoración con instrumentos, coros, solos, y obras de teatro dramáticas reemplazando la predicación son formas deseables de culto público, y que el divorcio y el nuevo matrimonio no bíblico no condenará el alma. Algunos de estos hombres confiesan que creen que cualquiera que diga que cree en Cristo es un cristiano, por la fe.

Estas son algunas de las “nuevas apariencias” que han surgido en la iglesia.

Es imposible rebajar las normas del Evangelio y atraer a personas que sirvan a Dios fielmente. La gente pasa por alto ciertos elementos del evangelio porque buscan su propia satisfacción, no la del Señor. Por ejemplo, la enseñanza y la práctica adecuada sobre el bautismo es una locura para algunos, porque el orgullo y la larga práctica en contra de su necesidad se promueven por encima de la verdad (Mar. 7:6-9, 13). Lo mismo sucede con las cuestiones mencionadas en el párrafo anterior. Es sabiduría terrenal la que se niega a aceptar las cosas que la Palabra de Dios señala como importantes (1 Cor. 1:18-31).

Ah, sí, el atractivo popular. Cuán atractivo es para los que ven los conceptos de restauración de las Escrituras ser demasiado restrictivos y sofocantes. “Elimine los obstáculos, sólo predique a Jesús”. Todo esto es solo un verso más de la vieja canción enseñada a la humanidad por Satanás en el Edén. “¿Conque Dios os ha dicho: no...”? (Gen. 3:1)

Hemos demostrado que el agnosticismo es autodestructivo. Uno no puede decir que no podemos conocer la verdad sin pretender saber que su afirmación es verdadera. Es sorprendente cuantos afirman que no podemos conocer las verdades de Dios, pero supuestamente podemos entender las “verdades” que esos mismos hombres están tratando de enseñar. Usando lo que la habilidad de Dios creó en nosotros para investigar y razonar sobre las evidencias en la revelación general y especial de Dios para nosotros, podemos saber que Dios existe y conocer su voluntad para con nosotros. Este conocimiento es creencia verdadera y justificada.

## NOTAS FINALES

1. Ernest Sosa, Skepticism, [*Escepticismo*] EN: The Cambridge Dictionary of Philosophy [*Diccionario de Filosofía de Cambridge*], Robert Audi, ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 1995), 738. De aquí en adelante esta fuente se abreviara como DFC.
2. Richard H. Popkin, "Skeptics" [*Escépticos*], EN: DFC, 741.
3. Louis P. Pojman, "Agnosticism" [*Agnosticismo*], EN: DFC, 13.
4. Panay Butchvarov, "Metaphysics", [*Metafísica*] EN: DFC, 489.
5. Paul K. Moser, "Epistemology, [*Epistemología*] EN: DFC, 233.
6. David L. Wolfe, Epistemology, The Justification of Belief [*Epistemología, La Justificación de la Creencia*] (Downers Grove, IL: Intersivity Press, 1982), 14.
7. Robert Audi, ed., DFC, 580-617.
8. Colin Brown, Christianity and Western Thought [*Cristianismo y Pensamiento Occidental*] (Downers Grove, IL: Intersivity Press, 1990), 1: 331.
9. Norman Geisler, Christian Apologetics [*Apologetica Cristiana*] (Grand Rapids: Baker Book House, 1976), 19.
10. Ibid.
11. Colin Brown, Philosophy and the Christian Faith [*La Filosofía y la Fe Cristiana*] (Downers Grove, IL: Intersivity Press, 1968), 68.
12. Ibid., 68-69.
13. David Hume, An Enquiry Concerning Human Understanding [*Una Investigación sobre El Entendimiento Humano*] (Chicago: The Open Court Pub. Co., 1900), 116-120.
14. Brown, Philosophy and the Christian Faith, [*La Filosofía y la Fe Cristiana*] 72-73.
15. Geisler, Christian Apologetics, [*Apologetica Cristiana*] 16.
16. Anthony Flew, A Dictionary of Philosophy, [*Diccionario de Filosofía*] 2nd ed., revised (New York: St. Martin's Press, 1984), 298.
17. Ibid. 104-105.
18. Brown, Philosophy and the Christian Faith, [*La Filosofía y la Fe Cristiana*] 93-96.
19. Brown, Christianity and Western Thought, [*Cristianismo y Pensamiento Occidental*] 324.
20. Brown, Philosophy and the Christian Faith, [*La Filosofía y la Fe Cristiana*] 96-97.
21. Brown, Christianity and Western Thought, [*Cristianismo y Pensamiento Occidental*] 320.
22. Ibid. 322.
23. Ibid. 328.
24. Norman Geisler and Winfried Corduan, Philosophy of Religion [*Filosofía de la Religión*] (Grand Rapids: Baker Book House, 1988), 68.
25. Brown, Philosophy and the Christian Faith, [*La Filosofía y la Fe Cristiana*] 129.
26. Ibid. 131.
27. Ibid.
28. Flew, A Dictionary of Philosophy, [*Diccionario de Filosofía*] 115.

29. Geisler, Christian Apologetics, [*Apologética Cristiana*] 20.
30. Mac Deaver, Faith and Knowledge: A Refutation of Agnosticism [*Fe y Conocimiento: Una Refutación del Agnosticismo*] (Austin, TX: Roy Deaver/Biblical Notes, 1991), 30.
31. Geisler, Christian Apologetics, [*Apologética Cristiana*] 20.
32. Ibid. 22.
33. Ibid. 23.
34. Thomas Warren and Anthony Flew, Warren-Flew Debate on the Existence of God [*El Debate Warren-Flew sobre La Existencia de Dios*] (Jonesboro, AR: National Christian Press, 1976), 96. Cf. Geisler, Christian Apologetics, 19, 24.
35. Flew, A Dictionary of Philosophy, [*Diccionario de Filosofía*] 368.
36. Geisler, Christian Apologetics, [*Apologética Cristiana*] 24.
37. Ibid. 22-23.
38. Ibid. 50-53.
39. Dick Sztanyo, The Concept of Rational Belief [*El Concepto de la Creencia Racional*] (Montgomery, AL: Apologetics Press, 1989), 4.
40. Ibid. 5.
41. Thomas B. Warren, Logic and the Bible [*La Lógica y la Biblia*] (Jonesboro, AR: National Christian Press, 1982), 14.
42. Ibid. 20.
43. Ibid. 21.
44. Ibid. 23.
45. Ibid. 28.
46. Ibid. 27.
47. J. D. Thomas, Letter to Mac Deaver, September 27, 1982, IN: Sztanyo, [Carta a Mac Deaver, *El Concepto de la Creencia Racional*] The Concept of Rational Belief, 8.
48. Batsell B. Baxter, I Believe Because [*Yo Creo Porque*] (Grand Rapids: Baker Book House, 1971), 23, footnote 4.
49. Arlie Hoover, Dear Agnos: A Defense of Christianity [*Una Defensa del Cristianismo*] (Grand Rapids: Baker Book House, 1976), 26.
50. Deaver, Faith and Knowledge, [*Fe y Conocimiento*] 1-3.
51. Ibid.
52. Wolfe, Epistemology, [*Epistemología*] 14.
53. W. E. Vine, The Expanded Expository Dictionary of New Testament Words [*Diccionario Expositivo Ampliado de Palabras del Nuevo Testamento*] (Minneapolis: Bethany House, 1984), ed., John R. Kohlenberger III, 628.
54. Kenneth Weust, Word Studies from the Greek New Testament [*Estudio de Palabras del Griego del Nuevo Testamento*] (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1966), 4:178-179.



55. Ernst Dieter Schmitz, "Knowledge, Experience, Ignorance, [*Conocimiento, Experiencia, Ignorancia*] EN: The New International Dictionary of New Testament Theology [*Nuevo Diccionario Internacional de Teología del Nuevo Testamento*], ed., Colin Brown (Grand Rapids: Zondervan, 1976), 2:390-391.
56. Ibid. 404.
57. Dos libros recientes que cubren esos temas son: Curtis A. Cates, *The Bible-None Like It* [*La Biblia: Ninguna como ella*] (Memphis: Memphis School of Preaching, 1989) and Jim Laws, *The Inspiration of the Bible* [*La Inspiración De La Biblia*] (Memphis: Getwell Church of Christ, 1996).
58. Un libro excelentemente documentado es el de Josh McDowell y Bill Wilson, *He Walked Among Us* [*Él Anduvo Entre Nosotros*] (San Bernadino, CA: Here's Life Pub., 1988). Un libro más reciente es: Gary Habermas, *The Historical Jesus: Ancient Evidence for the Life of Christ* [*El Jesús Histórico: Evidencia Antigua De La Vida De Cristo*] (Joplin, MO: College Press, 1996).
59. Leslie D. Weatherhead, *The Christian Agnostic* [*El Cristiano Agnóstico*] (Nashville: Abingdon Press, 1965), 18-20.
60. Ibid. 15.
61. Ibid. 30.
62. Ibid. 31.
63. Ibid. 29.
64. Ibid. 29.
65. *Ibíd.*, 19. Ver también Carroll Osburn, *The Peaceable Kingdom* [*El Reino Apacible*], (Abilene, TX: Restoration Perspectives, 1993), 93-122, en el que Osburn niega que "contender ardientemente por la fe" signifique defender el sistema de fe por el cual Cristo murió.
66. Weatherhead, *The Christian Agnostic*, [*El Cristiano Agnóstico*] 32.
67. Rubel Shelly y Randall Harris, *The Second Incarnation* [*La Segunda Encarnación*] (West Monroe, LA: Howard Pub., 1992), 22.
68. *Ibíd.*, 19-23.
69. Hay varios buenos libros sobre hermenéutica que tratan estas áreas necesarias. Thomas Warren, *Logic and the Bible and When Is an Example Binding?* [*La lógica y la Biblia y ¿Cuándo un Ejemplo es Obligatorio?*] (Jonesboro, AR: National Christian Press, 1982 & 1975); Terry Hightower, ed., *Rightly Dividing the Word, Vols. 1 & 2* ). [*Trazando Correctamente la Palabra de Verdad*] (San Antonio, TX: Shenandoah Church of Christ, 1990 & 1991); D. R. Dungan, *Hermeneutics* [*Hermenéutica*] (Delight, AR: Gospel Light, n.d.); Jody L. Apple, *Hermeneutical Agnosticism* [*Agnosticismo Hermenéutico*] (Media, PA: New Testament Christian Press, 1985).
70. Norman Geisler and Ronald Brooks, *Come Let Us Reason Together* [*Venid y Estemos a Cuenta*] (Grand Rapids: Baker Book House, 1990), 17-18.
71. Shelly and Harris, *The Second Incarnation*, [*La Segunda Encarnación*] 36.
72. James Woodroof, *The Church in Transition* [*La Iglesia en Transición*] (Searcy, AR: The Bible House, 1990), 33-34.
73. Carroll Osburn, *The Peaceable Kingdom* [*El Reino Apacible*] (Abilene, TX: Restoration Perspectives, 1993), 90-91.
74. Ibid. 91.

75. Jody Apple, *Hermeneutical Agnosticism* [*Agnosticismo Hermenéutico*] (Media, PA: New Testament Christian Press, 1985), 102-108.
76. Weatherhead, *The Christian Agnostic*, [*El Cristiano Agnóstico*] 353-354.
77. *Ibid.*, 45.
78. Shelly and Harris, *The Second Incarnation*, [*La Segunda Encarnación*] 239-242.
79. Rubel Shelly, en una carta general de fecha 11 de marzo de 1997, enviada a los predicadores denominacionales en la zona de Nashville, TN, invitándoles a un almuerzo para promover el Jubileo 97. Si bien Shelly señaló que el Jubileo es “un evento anual patrocinado por las Iglesias de Cristo”, continuó diciendo, “queremos difundir el mensaje por medio de este almuerzo porque el Jubileo 97 está destinado a **la mayor comunidad cristiana de Nashville**”. [Énfasis mío – TJC]. Si eso no quiere decir que Rubel Shelly considera que todo el mundo en las denominaciones son cristianos, entonces estaba siendo engañoso en lo que escribió. Me temo que decía la verdad. Los estamos viendo a él y a los que dirige cada vez más y poco a poco, como las denominaciones. No deberíamos estar sorprendidos. Ha sido evidente durante algún tiempo. Lamentablemente, es sólo uno de los muchos que lleva ahora a una gran parte de la iglesia en la dirección opuesta a las sendas antiguas (Jer. 6:16).
80. Shelly and Harris, *The Second Incarnation*, [*La Segunda Encarnación*] 244-245.

*Versión al español:*  
**César Hernández Castillo**  
*Tampico, Tam. Marzo de 2013*